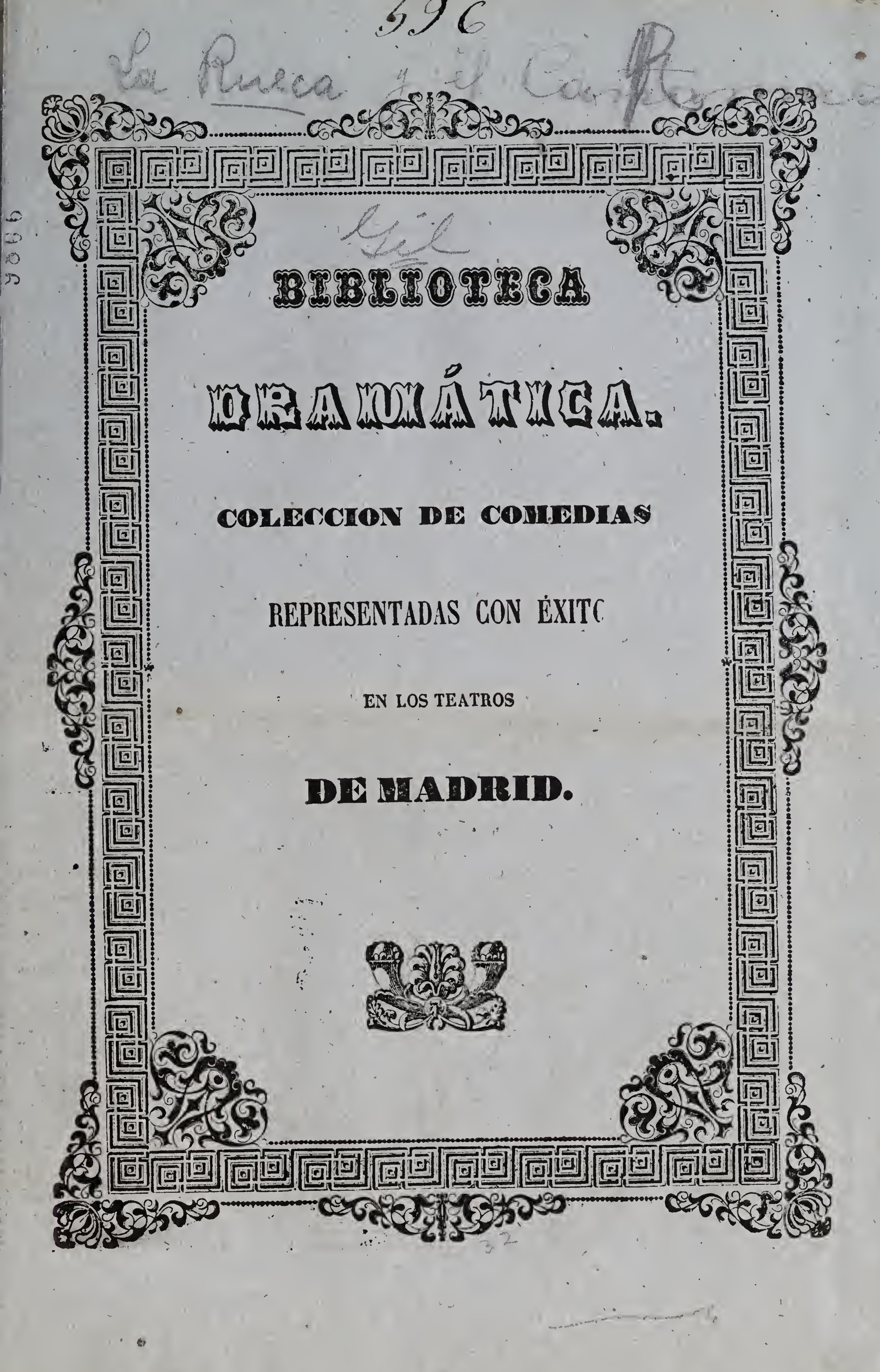


BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

A un tiempo hermana y amante, t. 1. 2 2
Ansias matrimoniales, o. 1. 2 »
A las máscaras en coche, o. 3. 4 4
A tal accion tal castigo, o. 5. 1 5
Azares de la privanza, o. 4. 3 4
Amante y caballero, o. 4. 2 11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5. 4 8
Amor y Patria, o. 5. 2 10
A la misa del gallo, o. 2. 3 5
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2. 3 2
Actriz, militar y beata, t. 3. 3 9
Al pié de la escalera, t. 1. 3 5
Arturo, ó los remordimientos, t 1 2 4
Al asalto!, t. 2. 6 9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c. 5 12
A mentir, y medraremos, o. 3. 4 7
A perro viejo no hay tus tus, t 3. 5 11
Abogar contra sí mismo, t. 2. 2 5
A mal tiempo buena cara, t. 1. 4 6
Amor y farmácia, o. 3. 2 4
Alberto y German, t. 1. 1 2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5. 3 9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5. 2 14
Amor de padre, o. 2. 2 3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3. 2 10
Allá vá eso! t. 1. 2 6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5. 5 6
Al fin casé á mi hija, t. 1. 2 3
Amar sin ver, t. 1. 1 4

Beltran el marino, t. 4. 2 8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5. 5 10
Batalla de amor, t. 1. 2 5

Camino de Portugal, o. 1. » 4
Con todos y con ninguno. t. 1. 1 2
César, ó el perro del castillo. t 2. 2 4
Cuando quiere una muger!! t. 2. 3 2
Casarse á oscuras, t. 3. 3 4
Clara Harlowe, t. 3. 5 11
Con sangre el honor se venga, o 3. 2 9
Como á padre y como á rey, o. 3. 3 8
Cuánto vale una leccion! o. 3. 3 6
Caer en el garlito, t. 3. 4 3
Caer en sus propias redes, t. 2. 2 3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c 4 12
Cinco reyes para un reino, o. 5. 2 11
Caprichos de una soltera, o. 1. 2 3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2. 3 4
Con un palmo de narices, o. 3. 3 5
Camino de Zaragoza, o. 1. 1 7
Consecuencias de un bofeton, t 1. 1 6
Consecuencias de un disfraz, o 1 3 5
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t 3. 5 8
Cambiar de sexo, t. 1. 4 3
Compuesto y sin novia, t. 2. 1 7

De la agua mansa me libre Dios, o. 3. 3 7
De la mano á la boca, t. 3. 2 5
Don Canuto el estanquero, t. 1. 3 2
Dos contra uno, t. 1. 2 2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2. 3 2
Deshonor por gratitud, t. 3. 3 4
Dos y ninguno, o. 1. 2 3
De Cadiz al Puerto, o. 1. 1 7
Desengaños de la vida, o. 3. 3 8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4. 2 16
Don Juan Pacheco, o. 5. 2 8
Don Ramiro, o. 5. 1 8
Don Fernando de Castro, o. 4. 2 8
Dos y uno, t. 1. 1 2
Donde las dan las toman, t. 1. 3 5
De dos á cuatro, t. 1. 1 1
Dos noches, t. 2. 3 2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1. 2 4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2. 2 5
De una afrenta dos venganzas t 5 4 16
Don Beltran de la Cueva, o. 5. 2 7
Don Fadrique de Guzman, o. 4. 3 5
Diva la gitana, t. 3. 4 8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3. 4 3

Dicha y desdicha, t. 1. 2 5
Dos familias rivales, t. 1. 3 8
Don Fernando de Sandoval, o. 5 2 8
Don Cárlos de Austria, o. 3. 2 10
Dos lecciones, t. 2. 3 2
Dividir para reinar, t. 1. 1 3
Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c. 2 10
Diana de Mirmande, t. 5. 3 11
De balcon á balcon, t. 1. 3 1
Dejar el honor bien puesto, o. 3. 3 4

Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5. 5 11
Enriqueta ó el secreto, t. 3. 2 6
Elisa, o. 3. 2 4
Enrique de Valois, t. 2. 2 10
Efectos de una venganza, o. 3. 2 8
Entre dos luces, zarz. o. 1. 2 4
Estela ó el padre y la hija, t. 2. 1 4
En poder de criados. t. 1. 3 2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3. 2 12
En la falta va el castigo. t. 5. 3 8
Engaños por desengaños, o. 1. 2 4
Estudios históricos, o. 1, 2 5
Es el demonio!! o. 1. 2 3
En la confianza está el peligro, o. 2. 3 4
Entre cielo y tierra, o. 1. » 2
En paz y jugando, t. 1. 2 3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3. 3 9
Es un niño! t. 2. 4 7
Errar la cuenta, o. 1. 2 2
Elena de la Seiglier, t. 4. 2 5
Están verdes, t. 1. 2 3
Empeños de honra y amor, o. 3. 2 6
En mi beulol, t. 1. 2 1
El andaluz en el baile, o. 1. 2 3
—Aventurero español, o. 3. » 8
—Arquero y el Rey, o. 3. 3 12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5. 2 10
—Amante misterioso, t. 2. 3 6
—Alguacil mayor, t. 2. 2 5
—Amor y la música, t. 3. 2 4
—Anillo misterioso, t. 2. 4 5
—Amigo íntimo, t. 1. 2 3
—Artículo 960, t. 1. 2 3
—Angel de la guarda, t. 3. 3 8
—Artesano, t. 5. 5 8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5. 8 7
—Baile y el entierro, t. 3. 2 8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4. 3 10
—Campanero de S. Pablo, t. 4. 2 4
—Contrabandista Sevillano, o 2. 3 10
—Conde de Bellaflor, o. 4. 4 8
—Cómico de la legua, t. 5. 5 10
—Cepillo de las ánimas, o. 1. 2 6
—Cartero, t. 5. 3 10
—Cardenal y el judío, t. 5. 3 12
—Clásico y el romántico, o. 1. 2 3
—Caballero de industria, o. 3 3 4
—Capitan azul, t. 3. 2 11
—Ciudadano Marat, t. 4. 3 18
—Confidente de su muger, t. 1. 2 4
—Caballero de Griñon, t. 2. 2 4
—Corregidor de Madrid, t. 2. 2 4
—Castillo de San Mauro. t. 5. 5 10
—Cautivo de Lepanto. o. 1. 1 4
—Coronel y el tambor, o. 3. 3 4
—Caudillo de Zamora, o. 3. 3 7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c. 4 16
Idem segunda parte, t. 5 3 17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c. 2 12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5. 7 9
—Ciego de Orleans, t 4. 2 9
—Criminal por honor, t. 4. 2 6
—Cardenal Cisneros, o. 5. 1 11
—Ciego, t. 1. 2 3
—Cardenal Richelieu. o. 4. 2 9
—Castillo de Grantier, t. 4 4 7
—Duque de Altamura, t. 3. 3 10
—Dinero!! t. 4. 3 14
—Doctorcito, t. 1. 6 2
—Demonio familiar, t. 3. 3 4
—Diablo en Madrid. t. 5. 2 7
—Desprecio agradecido. o. 5. 4 5
—Diablo enamorado, o. 3. 3 21
—Diablo son los nietos, t. 1. 2 3
—Derecho de primogenitura, t 1. 3 3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1. 1 6
—Diablo nocturno, t. 2. 5 3

El Diablo y la bruja, t. 3. 2 9
—Doctor negro. t. 4. 4 4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5. 3 16
—Desterrado de Gante, o. 3. 2 5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1. 1 6
—Españoleto, o. 3. 3 5
—Enamorado de la Reina, t. 2. 3 5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3. 2 7
—Espectro de Herbesheim, t. 1. 3 6
—Favorito y el Rey, o. 3 1 6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2. 1 5
—Guarda-bosque, t. 2. 5 4
—Guante y el abanico, t. 3. 3 3
—Galan invisible, t. 2. 3 5
—Hijo de mi mujer, t. 1. 2 5
—Hermano del artista, o. 2. 3 11
—Hombre azul, o. 5 c. 5 10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4. 2 10
—Hijo de su padre, t. 1. 5 6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia. 4 7
—Hijo de Cromwel, ó una restauracion, t. 5. 2 10
—Hijo del emigrado, t. 4. 2 10
—Hombre complaciente, t. 1. 5 5
—Hijo de todos, o. 2. 2 3
—Hombre cachaza, o. 3. 3 4
—Heredero del Czar, t. 4. 2 10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5. 4 11
—Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3. 2 9
—Lazo de Margarita, t. 2. 4 4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c. 7 12
—Licenciado Vidriera, o. 4. 2 7
—Maestro de escuela, t. 1. 3 4
—Marido de la Reina, t. 1. 2 5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1. 3 3
—Médico negro, t. 7 c. 4 12
—Mercado de Lóndres, t. id. 4 12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1. 5 5
—Memorialista, t. 2. 4 4
—Marido de dos mujeres, t. 2. 2 3
—Marqués de Fortville, o. 3. 2 7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3. 4 11
—Marido de la favorita, t. 5 2 11
—Médico de su honra, o. 4 4 6
—Médico de un monarca, o. 4. 1 9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3. 2 3
—Mercado de San Pedro, t. 5. 4 9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5. 5 11
—Nudo Gordiano, t. 5. 3 6
—Novio de Buitrago, t. 3. 4 6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1. 2 5
—Noble y el soberano, o. 4. 2 8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4. 6 16
—Nudo y la lazada, o. 1. 2 2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1. 1 6
—Pacto con Satanás, o. 4. 2 10
—Premio grande, o. 2. 5 4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c. 4 11
—Page de Woodstock, t. 1. 1 5
—Peregrino, o. 4. 3 9
—Premio de una coqueta. o. 1. 2 4
—Piloto y el Torero, o. 1. 2 4
—Poder de un falso amigo, o. 2. 2 5
—Perro de centinela, t. 1. 1 2
—Porvenir de un hijo. t. 2. 5 2
—Padre del novio. t. 2. 2 4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1. 2 9
—Pintor inglés, t. 3. 3 8
—Peluquero en el baile. o. 1. 2 5
—Raptor y la cantante. t. 1. 1 4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2. 2 5
—Robo de un hijo, t. 2. 2 8
—Rey mártir, o. 4 2 7
—Rey hembra, t. 2. 3 3
—Rey de copas, t. 1. 2 3
—Robo de Elena, t. 1. 1 5
—Rayo de oriente, o. 3. 1 9
—Secreto de una madre, t. 3 y p. 3 9
—Seductor y el marido, t. 3. 3 4
—Sastre de Lóndres, t. 2. 1 5
—Tio y el sobrino, o 1. 8 4

El Terremoto de la Martinica, t 5 2 12
—Tarambana, t. 3. 4 8
—Tio y el sobrino. o. 1. 2 3
—Trapero de Madrid, o. 4. 9 11
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2. 2 7
—Testamento de un soltero, t. 3. 2 3
—Talisman de un marido, t. 1. 2 4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2. 2 7
—Toro y el Tigre, o. 1. 3 8
—Tejedor de Játiva, o. 3. 3 6
—Tejedor, t. 2. 1 7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5 2 5
—Vivo retrato, t. 3 1 6
—Vampiro, t. 1. 2 7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5, 2 9
—Ultimo de la raza, t. 1. 2 4
—Ultimo amor, o. 3. 2 5
—Usurero, t. 1. 2 4
—Zapatero de Lóndres, t. 3. 3 9
—Zapatero de Jerez, o. 4. 3 3

Fausto de Underwal, t. 5. 1 13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5 3 7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c. 3 15
Francisco Doria, o. 4. 2 10

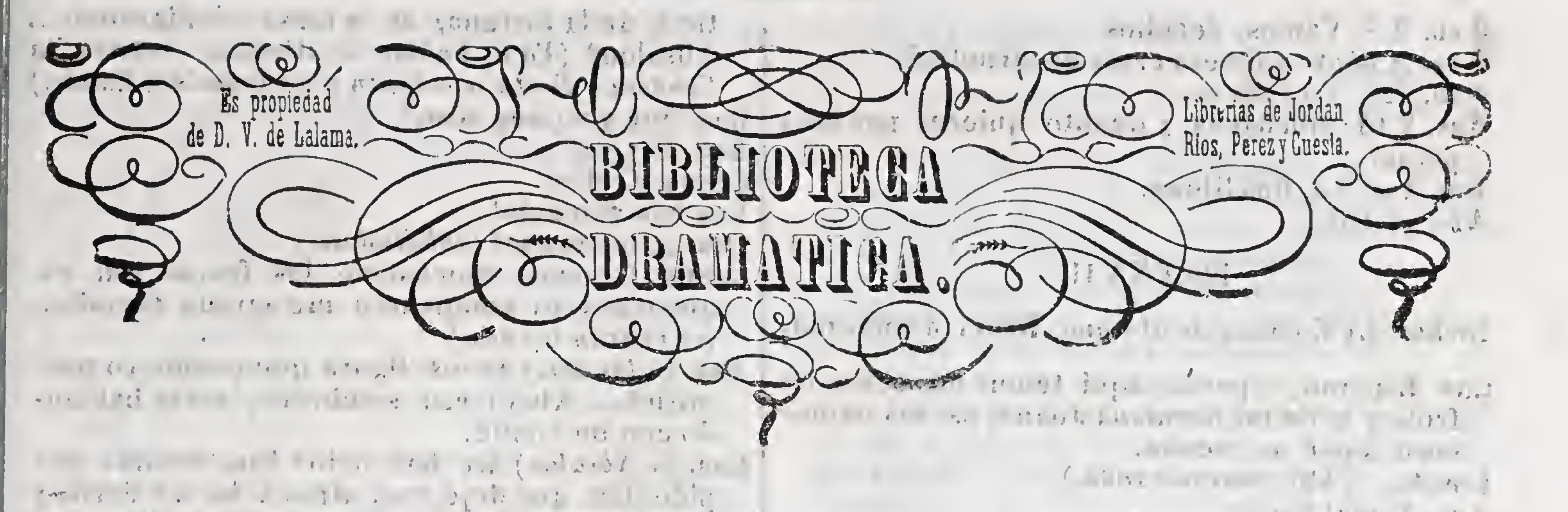
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5. 1 11
Gustavo Wasa, o. 5. 2 16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4. 4 9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1. 3 5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5. 3 7
Geroma la castañera, zarz. 1 3

Hasta los muertos conspiran, o 7 2 11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4. 2 8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5 3 5
Halifax, ó pícaro y honrado. t. 3 y p. 2 9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4 5 5
Honor y amor, o. 5. 4 9

Inventor, bravo y barbero, t. 1. 2 4
Ilusiones, o. 1. 1 4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3. 4 4

Jorge el armador, t. 4. 3 11
Jai que jembra, o. 1. 3 6
José María, ó vida nueva, o. 1 1 7
Juan de las Viñas, o. 2. 1 6
Juan de Padilla, o 6. c. 3 11
Jacobo el aventurero, o. 4. 2 16
Julian el carpintero, t. 3. 3 6
Juana Grey, t. 5. 2 8
Juzgar por apariencias, o. 3. 3 6
Jugar con fuego, t. 2. 1 3
Julio César, o. 5. 2 15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4. 2 9

Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 5. 2 8
Luchar contra el destino, t. 3. 2 8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3. 2 5
Llueven sobrinos!! o. 1. 3 3
Laura de Castro, o 4. 1 13
Laura, (pról. epil), o. 5. 4 12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5. 2 9
Lautreaumont, t. 5. 2 15
Libro III, capítulo I, t. 1. 1 2
Llovidos del cielo, t. 1. 2 3
Luchas de amor y deber, o. 3. 2 5
Luceros y Claveyina, ó el maestro justiciero, o. 3. 2 7
La Abadia de Castro, t. 7. c. 9 13
—Abadia de Penmarck, t. 3. 1 8
—Alqueria de Bretaña, t. 5. 7 12
—Barbera del Escorial, t. 1. 2 3
—Batalla de Clavijo, o. 1. » 4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2. 2 8
—Boda tras el sombrero, t. 4. 5 9
—Berlina del emigrado, t. 5. 3 10
Los consejos de Tomás, o. 3. 2 6
La costumbre es poderosa, t. 1. 2 4
Los celos de una muger, t. 3. 5 5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3. 2 6
—Caverna de Kerougal, t. 4. 1 10
—Coqueta por amor, t. 3. 3 4
—Corte y la aldea, o. 3. 2 8



LA RUECA Y EL CAÑAMAZO.

Comedia en dos actos, escrita en francés por Bayard, *y traducida por los Sres.* D. Isidoro Gil *y* D. Francisco de Paula Montemar, *representada con aplauso en el teatro del Príncipe el 24 de diciembre de 1852.*

PERSONAS.		ACTORES.
EL CORONEL DE ANGENNES	Sres.	*Pizarroso.*
EL CONDE DE MONFORT		*Lozano.*
ABSALON		*Navarro.*
LA CONDESA	Sras.	*Ramos.*
BERTA		*Garcia.*
UN CRIADO		
ALDEANOS 1.° y 2.°		
UNA ALDEANA		

ACTO PRIMERO.

El teatro representa el interior de un pabellon. Cuatro puertas laterales, dos en primer término conducen al interior de la casa; las dos segundas al campo. En el fondo una gran ventana.

ESCENA PRIMERA.

ABSALON, *despues la* CONDESA *vestida de Aldeano;* BERTA *de Aldeana. Los aldeanos llevan cestas de frutas y legumbres y las ofrecen á Absalon.*

ALD. 1.° De las mias, de las mias.

ALD. 2.° Es una fruta esquisita.

ALD. 1.° Estas valen mucho mas.

UNA ALD. Tomad de mis legumbres.

VARIAS ALD. De las mias, de las mias...

ABS (*con impaciencia*) Poco á poco, poco á poco. Esto merece meditarse bien; yo no compro nada sin probarlo antes. (*Prueba una ciruela, luego una manzana y despues una pera.*) Es gran cosa una victoria! Si nosotros los del partido de la Fronda, no hubiéramos cascado ayer á los del partido de la Reina, á *ellos* hubierais hoy llevado estos comestibles. Sois unos viles rústicos. A ver otra ciruela. (*continua comiendo.*) Pero amigos, los hemos batido completamente.

ALD. 1.° ¿Vos?

ABS. Yo precisamente no; el coronel de Angennes, mi señor, y su valiente regimiento. El criado del coronel no se bate nunca; le está prohibido espresamente; y si faltára á la disciplina, se espondria...á ser fusilado. y yo no falto por nada en este mundo á la disciplina. Ay, amigos mios! Qué batalla! No oisteis el cañoneo y el fuego de fusileria Pam! pum! Apuesto cualquier cosa á que os habeis escondido en alguna cueva... Andad, cobardes!

ALD. 1.° Puede ser... Y vos!

ABS. ¡Yo! Tambien me escondí, pero era mi deber... El criado del coronel no se bate nunca; le está espresamente prohibido. (*alargando la mano*) Dadme otra fruta...

ALD. 1.° Ya basta de pruebas. (*retira su cesta.*)

ABS. (*tomando una pera.*) Lo cierto es, que despues de haber cascado á los de la Reina, nos hemos apoderado de la aldea de Chevreuse y de todas sus cercanías, incluso este lindo pabellon, en que ha fijado su residencia el coronel. Hemos hecho doscientos prisioneros, sin contar á su gefe el conde de Monfort, y á su criado. (*se retiran.*) ¡Qué tal andará el ejército contrario cuando se bate hasta el criado del coronel! ¡Dá lástima de ver un ejército tan mal organizado! (*vuelve á alargar la mano; retiran las cestas.*) Eh! muchachos! No os retireis... no he formado todavia mi opinion... Acercaos mas todavia... No sé en lo que consistirá, pero he observado que cuando mi amo está derrengado y agoviado por la fatiga, me siento con un apetito de todos los diablos. Sobre todo, al dia siguiente de haber conseguido alguna victoria...: Tengo el dulce presentimiento de que he de comer hoy muchas veces.

ALD. 2.° Vamos, decidíos.

ABS. ¿Cuánto vale esa cesta de ciruelas?

ALD. 2.° Tres libras.

ABS. Y tú, muchacha, ¿cuánto quieres por esas peras?

UNA ALD. Yo, dos libras.

ABS. ¿Y tú?

ESCENA II.

Dichos, LA CONDESA *de aldeano*, BERTA *de aldeana*.

CON Esperad, esperad; aquí teneis mi cesta de fruta y la de mi hermana Juana; os las damos las dos por un escudo.

LOS ALD. ¡Ah! (*murmurando.*)

ABS. Toma! Toma!

BER. Tomad, probadlas y luego me direis... (*presentando la fruta.*)

ABS. ¡Ola! qué muchacha tan linda! ¡Qué hermosas ciruelas! Y qué ojos! Gracias, hija mia!

ALD. 1.° Pero esos no son del Pais: ¿de dónde vienen?

CON. Pues qué, no hay mas que vuestro pais en el mundo?

BER. Mi hermano Pedro y yo somos de Monfort, á cinco leguas de aquí .. un pueblo muy conocido por su abundancia de frutas y por sus legumbres...

CON. Por eso podemos dar todo eso por un escudo... (*murmullos.*)

ABS. Allá vá un escudo, sin andar probando, y ademas un abrazo á Juanita.

BER. ¡Cielos! (*asustada*)

CON. (*interponiéndose.*) Cuidado con que toqueis á mi hermana, ú os daré una leccion.

ABS. (*con orgullo.*) El criado del coronel no se bate nunca, se le ha prohibido espresamente, pero puede abrazar siempre que quiera, conque asi... (*la persigue.*)

CON. ¿Te atreves? (*Berta al huir se refugia en brazos del coronel que sale.*)

BER. ¡Ah!

ESCENA III.

Dichos, EL CORONEL, EL CONDE.

COR. ¡Qué es esto!

ABS. (*deteniéndose.*) Ah! el coronel! Aldeanos ese es el coronel.

COR. Orden, amigos mios, orden. (*los aldeanos se descubren menos la condesa.*)

BER. (Si, pues él bien me ha abrazado.)

ABS. Estas buenas gentes vienen á traer ciruelas.

COR. (*mirando á Berta.*) Todo lo admito, lo oyes! Todo, y sin pagarlo. Mazarino lo pagará.

ABS. (Ah! es Mazarino el que...) (*hace sena á los aldeanos y estos salen.*)

COR. Nada mas hermoso que festejar á nuestro enemigo, á nuestro prisionero, desafiándole en la mesa como le desafiamos en el campo. (*Se acerca al conde que está triste y silencioso, á quien la condesa mira sin quitarse el sombrero.*)

ABS. (*quitándola el sombrero*) Abajo ese sombrero; estás delante de mi coronel.

COR. (*al conde.*) Os prevengo que ayer, despues de nuestra escaramuza, me acosté sin comer y que hoy tengo un apetito...

ABS. (Pues y yo!)

COR. (*al conde.*) Dejaos de tristezas: cuando uno se bate como un leon, la derrota es una injusticia de la fortuna; en la mesa olvidaremos... Absalon? (*Va á hablar á Absalon, interin la Condesa y Berta se colocan y los lados del Conde.*)

CON. Soy yo! (*muy vivo.*)

BER. Soy yo!

CONDE. Cielos!

LAS DOS. Silencio!

COR. ¿Qué es eso? (*volviéndose.*)

CONDE. Gracias, muchacho; las frutas son esquisitas y tu compañera me agrada tambien. (*se retiran las dos.*)

ABS. (*á las dos.*) Se os figura que puedo yo permitir?... Abajo ese sombrero, estás hablando con un conde.

COR. (*á Absalon*) Me has oido? Una comida espléndida, que deje muy atrás á las de Paris; y como toda mi librea de campaña la lleva ese imbécil, esa muchacha nos servirá. (*Berta se adelanta.*) Si, esa puede quedarse. (*tomándola la barba.*) Quieres quedarte, hija mia? Nos abrirás el apetito.

BER. Bien.

COR. Absalon, dejadnos.

CON. Absalon! Ah! Sois vos el que os llamais asi?

ABS. Si señor... me llamo asi, porque tengo el cabello rojo...

TODOS. A Dios, señor coronel.

ESCENA IV.

EL CORONEL, EL CONDE.

COR. Ja, ja, ja! (*le mira en silencio.*)

CONDE. ¿Qué es eso?

COR. Mi apreciable enemigo, es preciso convenir en que estamos sosteniendo una guerra bien rara. Por quién nos batimos? El diablo me lleve si lo sé.

CONDE. Ni yo tampoco lo sé.

COR. Me alegro veros un poco mas contento. Yo me bato por Condé y por la Fronda. Vos os batis por la Reina y por Mazarino, pero conque objeto? Nadie lo sabe todavia en Francia, y esto es una cosa divertidisima.

CONDE. Por fin nos hemos convenido en vivir en guerra civil.

COR. Indudablemente. Nos saludamos con la mayor cortesia antes de comenzar el combate. Se ataca un fuerte, se dá un asalto llevando por delante los violines... nos matamos entonando canciones, y despues de una batalla, vencedores y vencidos, bebemos los mejores vinos de Francia, que pertenecen á todos los partidos, y que acaban por rendirlos á todos... ¡Vamos es cosa deliciosa!

CONDE. Si, deliciosa para los vencidos.

COR. Sois un ingrato; os he cargado yo de cadenas! Sois mi prisionero bajo palabra de honor... Teneis libertad para andar por donde querais.. con tal de no salir de aquí... Porque no os haré la injuria de permitiros dar un paso fuera de este pabellon.

CONDE. Si, ya veo. .

COR. Eso era lo mismo que decir: «Sois un enemigo poco peligroso, á quien no temo y á quien puedo dejar hacer su capricho.» Además, que os estimo mucho para consentir dejaros en libertad.

CONDE. Me honrais demasiado seguramente.

COR. ¡Quejaos! Cuando podeis disponer de una

buena mesa... de un buen semblante, y de la buena sociedad del marqués de...

CONDE. Del marqués de...

COR. ¡Ah! ¿no conoceis mas que al coronel, y no os he dicho... os presento al marqués de Angennes, mi caro enemigo.

CONDE. El marqués de...

COR. Qué, no me conociais? No, no es estraño. Me lisongea mucho hacer sensacion en la Corte... Cuando yo era de la Corte, dejé muy buenos recuerdos.

CONDE. ¿Perteneciais acaso á los que hacian singulares apuestas sobre la virtud de las mugeres?

COR. Si señor, y he ganado mas de una. Puedo hablaros de una duquesa, de mas de una dama... palabra de honor! Las hay de todas clases... ya vereis, hemos de reir mucho; con tal de que no tengais algun recuerdo, de esos que hacen temible el cautiverio. Creo que sois como yo, soltero, libre, independiente...

CONDE. Os engañais, coronel; soy casado.

COR. *(dándole la mano.)* Ah! os felicito: el matrimonio tiene tambien sus encantos... y ademas... (Desgraciado!)

CONDE. ¿Conque deciais?

COR. Ahora me esplico vuestra tristeza y vuestro abatimiento! Porque mientras estais prisionero, pudiera algun primito dirigir sus galanteos á la señora condesa. ¡Oh, los primos son el diablo! Oh! yo tambien he sido primo... y no es estraño que tengais miedo.

CONDE. *(riendo.)* ¡Yo miedo! No lo creais. Ya veo que no conoceis á mi esposa.

COR. Quién sabe? Seria acaso algun milagro? ¿Y la habeis dejado en San German, cerca de la Reina?

CONDE. No tan lejos... La condesa reside en nuestro castillo de Monfort, á cinco leguas de aquí.

COR. ¡Ah!

CONDE. Lo cual es muy cómodo para que pueda visitarme.

COR. ¡Ah! ella piensa... visitarnos?

CONDE. Visitarnos, no; visitarme.

COR. Vamos, tendreis que pedirme un salvo conducto... *(yendo á la mesa de la derecha.)* Lo tendreis, lo tendreis. (Pobre hombre!)

CONDE. No os tomeis ese trabajo... Mi esposa no necesita de vuestro permiso.

COR. ¿Cómo?

CONDE. No os inquieteis.

COR. Conque vendrá aquí sin mi permiso?

CONDE. Me parece que si.

COR. ¿Y sin que yo lo sepa?

CONDE. No lo dudeis.

COR. ¿Y cómo va á ser eso?

CONDE. Es preciso que sea. ¿Cómo quereis que se esponga ella á las miradas del marqués de Angennes, un hombre que gana tantas apuestas?

COR. Por Dios, conde, que quereis volverme loco. Una muger muy linda! Porque presumo que lo es vuestra esposa... Venir á mi casa.. á pesar mio, para abrazar á mi prisionero en mis barbas, y todo esto sin que yo lo sepa! Está acaso en camino!

CONDE. No, no es hora todavia de levantarse en mi palacio de Monfort, pero me ha escrito.

COR. ¿Os ha escrito? Y cómo?..

CONDE. Ese es mi secreto. Y vendrá á las dos.

COR. Dentro de media hora, y vos me lo advertis!

CONDE. Para que sepais lo que pasa en vuestra casa. Amigo, ahora le toca al vencido tomar la rebancha, pero esta vez mi ausiliar...

COR. Será algun diablillo esa condesa?

CONDE. ¡Un angel, marqués, un angel!

COR. Tanto mejor; á mi me gustan los ángeles.

CONDE. ¡Qué imaginacion! Qué viveza!

COR. Puede ser que exagereis.

CONDE. Exagerar! Si estuviese preso en la Bastilla, no procuraria escaparme... Estaria completamente tranquilo, diciendo: «Mi esposa vendrá!»

COR. En la Bastilla, es posible; pero aquí, no.

CONDE. Lo mismo.

COR. Os digo que no.

CONDE. Tomad vuestras precauciones, porque vá á pasar pronto la media hora.

COR. Lo mejor es no abandonaros un momento.

CONDE. Pero, mi generoso vencedor, diréis que estoy prisionero bajo mi palabra, si os constituis en carcelero?

COR. Teneis razon, no será leal el que yo... Cuidado, señor Mazarino!

CONDE. Defendeos bien, señor de la Fronda!

COR. Os juro que la condesa no llegará hasta vos sin mi consentimiento.

CONDE. Y yo voy á mi cuarto para prepararme á recibirla. La media hora está ya cerca. *(vase.)*

ESCENA X.

EL CORONEL, *despues* ABSALON, *la* CONDESA *y* BERTA.

COR. Este buen conde... Este Mazarino trata de burlarse de mi... Decididamente me ha desafiado... ya veremos.

ABS. *(trayendo de la mano á Berta.)* Te digo que mi coronel me ha autorizado para que escoja.

CON. *(tirando de la otra mano.)* Y yo te digo que no consentiré.

COR. ¿Qué es eso?

ABS. ¡No me habeis dicho que me apodere de esta muchacha para que me ayude!

COR. Qué es eso! Rehusa servirme esa muchacha!

ABS. No es ella; este joven es el que no la deja.

COR. Cómo es eso? Es su protector ese joven?.. Es su amante quizás?

BER. Mi hermano, señor coronel, que guarda un rebaño de ovejas.

CON. Estoy á vuestras órdenes.

COR. ¿Conqué guarda tambien á su hermana? Hace bien, porque es una muchacha muy linda, con dos ojos como dos soles, que no los habrá mejores en la corte. . y una mano digna de una duquesa.

CON. *(bajo á Berta.)* Cuidado! La mano nos vá á descubrir. *(Berta la retira.)*

ABS. Si, si, no es maleja! Pero en cuanto á los golpes que dá... *(señala á la condesa.)*

COR. A ver, muchacho... *(se acerca la condesa.)* Si, tiene el mismo aire de familia... ¿pero qué es eso? Un joven pastor con un justillo de terciopelo y armado? Tiene las mismas formas que un page del rey!

BER. (Cuidado! Las formas estan haciendo de las suyas.)
ABS. ¡Ba! Esto no puede ser un page!
CON. (*tomando el aire de campesino*) Señor coronel eso no debe estrañaros, porque al fin en mi aldea soy el gallo.
ABS. El gallo!
BER. Si señor, como que es el gallo...
COR. ¿Y qué aldea es la que produce unas muchachas tan lindas?
CON. La aldea de...
BER. No lo digas.
ABS. De Monfort, á cinco leguas de aqui.
CON. (¡Ah!)
COR. ¡Monfort! Conque sois...
ABS. Si señor, soy... (*acercándose.*)
COR. Pronto, pronto, ese almuerzo, que ya tengo apetito.
ABS. Y yo tambien!
COR. Si no está dispuesto dentro de diez minutos, fusilo al cocinero.
ABS. Bien hecho... para enseñarle.
COR. Y á ti tambien.
ABS. Yo. ! El criado del coronel no se bate nunca, pero... No hay cuidado: estará todo dentro de cinco minutos.. ¡Fusilado! Antes muerto.

ESCENA VI.

LA CONDESA, EL CORONEL, BERTA.

COR. (*á Berta.*) Vamos ahora nosotros dos. No temas, luego te abrazaré sino quieres ahora.
CON. ¿Cómo?
COR. Si sois de Monfort, conocereis á la condesa.
BER. A quién? A la señora del castillo?
COR. Si, me han dicho que es muy linda.
BER. Yo lo creo.
CON. Ps, Ps...
COR. Parece que no le gusta mucho al gallo de la aldea! Vamos, dime las señas de esa hermosa mujer.
BER. (*fijándose en la condesa.*) Es muy pequeña... muy pequeña.
COR. ¡Ola!
CON. (Vá bien!)
BER. Tiene cabellos rubios y ojos azules, y el aire mas travieso del mundo...
COR. (Lo mismo que me decia hace poco el marido... Todos son lo mismo; siempre se figuran..) Y ella, habita sola en el castillo?
CON. No, con su hermana.
COR. Ah! tiene una hermana? Tú deberás conocerla?
CON. Como que somos del mismo pais.
COR. Y qué tal es? Es linda?
CON. Ha debido serlo, porque tiene hoy cuarenta y siete años.
COR. Cuarenta y siete años! Basta, no quiero saber mas.
BER. Está mal conservada.
COR. Volvamos á la condesa: tú la conoces?
CON. Si señor; por cierto que esta mañana la he visto á caballo.
COR. Hola! La has visto á caballo?
CON. Llevaba un gran sombrero... con plumas, y luego un vestido muy largo, muy largo.
COR. Si, un trage de amazona. Oye, muchacho... Estos luises de oro son tuyos, si me sirves con celo y con astucia.
CON. Señor... yo no sé.... yo no entiendo... pero si no es cosa dificil...
COR. (*llevándole á un lado.*) Vas á colocarte en medio del camino, cerca de este pabellon, y cuando veas venir á la condesa, corres á avisarme.
BER. (*riendo, ap*) Esto es muy gracioso!
CON. Al momento... pero me dá miedo de los soldados.
COR. De los soldados? Bah!
CON. Y luego, estoy tan cansado...
COR. Ven acá... bebe, y asi tendrás ánimos y piernas. (*llenando un vaso de vino.*)
CON. (*mirando á Berta.*) Un vaso de vino!
COR. Vamos, bebe. (*Berta se vuelve á reirse.*)
CON. No estoy acostumbrado á beber mas que cidra. (*movimiento del coronel.*) Ya bebo, señor coronel, ya bebo. (*procura beber y se detiene.*) Pero cuidado, que yo no dejo á mi hermana Juanita con vos.
COR. Pues precisamente quiero yo quedarme solo con ella. Con que asi, vete.
BER. No te vayas.
CON. No me voy... por mas que... (*vé venir al conde.*) Bueno, bien, ya me voy.
BER. Bueno, pues me quedaré. (*que ha visto al conde.*)
COR. Asi me gusta, que seas amable, que sepas vivir. Ya puedes irte, muchacho, y ya lo sabes, cuando veas venir á la condesa...

ESCENA VII.

Dichos, el CONDE.

CONDE. Bien, coronel, tenemos espionage?
COR. Amigo prisionero, en intriga como en guerra, todos los medios son buenos.
CON. Tiene razon el señor coronel; todos los medios... yo no sé de lo que se trata, pero los coroneles tienen siempre razon. (*á su hermana.*) Espérame aqui... No tengais cuidado. Si veo venir á la condesa, al momento os avisaré..... Espérame... (*mirando al Conde, vase.*)
CONDE. Pero, coronel, veo que empezais la partida con mucho interés.
COR. Peor para vos; me habeis desafiado y acepto. Con que á la batalla.
BER. (Ay Dios mio! Batalla!)
CONDE. Pero, oidme...
COR. Nada, nada, batalla y batalla obstinada. Estoy dispuesto á enamorarme de vuestra esposa...
CONDE. Sin conocerla?
COR. Ya la conoceré.
CONDE. Si, pero á eso no apuesto yo.
COR. Hola! Teneis miedo? Mazarino retrocede.

ESCENA VIII.

Dichos, ABSALON.

ABS. (*corriendo y trayendo los cubiertos.*) Señor marqués, señor marqués, las hornillas están ardiendo... Las chuletas están sazonadas. Vamos á servirlas al momomento; no hay ya necesidad de fusilar á nadie. (Hubiera sido una cosa divertida ver fusilar á un cocinero.)
COR. Pronto, pronto.
ABS. Eh, muchacha, ven á ayudarme. (*quitando el tintero de la mesa.*)

Ber. Allá voy. *(le ayuda.)*
Cor. Con que ya estais advertido de todo. Cuidado con las balas; mirad que yo apunto siempre al corazon y á la cabeza.
Conde. Yo me opongo, yo me opongo. *(el coronel se rie.)*
Ber. (Qué gentes tan malas son los de la Fronda!)
Abs. Qué te importa á ti lo que allí hablan?
Ber. Es verdad.
Cor. Con que os oponeis?
Conde. Si, porque habreis jurado fidelidad á mas de una dama de la corte, y...
Cor. Las damas de la corte? Precisamente son ellas las que me han lanzado en el partido de la Fronda. Y si me bato contra sus maridos y contra sus amantes, es por vengarme de ellas.
Conde. De veras? Os quereis vengar de todas?
Cor. De todas las damas de la reina. *(escucha Berta.)* De una de ellas, sobre todo, que rechazó el contrato de boda, despues de haberlo yo firmado. Ah, Berta! Berta! Asi se llama.
Ber. Ah! *(deja caer el plato.)*
Abs. Dios mio! *(el conde hace señas á Berta.)*
Ber. No teneis cuidado con lo que haceis.
Abs. Yo?
Cor. Eres un imbécil!
Abs. Pero, señor, si no soy yo, si es esta muchacha.. *(recoge los pedazos.)* Qué entiendes tú de bagillas?
Ber. Como es la primera vez...
Abs. Ya se conoce.
Conde. Con que fuisteis vos el desairado? Recuerdo ahora esa aventura.
Ber. (Y yo tambien.)
Conde. Con que os trató tan mal?
Cor. Es una necia, y no lo estraño.
Ber. (Gracias!)
Abs. (Eso debe ir con vos por lo del plato.)
Conde. Contadme, contadme pormenores.
Cor. No fui yo el que pensé en ello; mi tio el obispo de Soissons tuvo ese capricho, y negoció la boda, mientras que yo me batia en Rocroy bajo las órdenes de Condé. Iba á casarme por poderes con ella, porque á la verdad, llegué á enamorarme sin conocerla.
Conde. Lo mismo que os habeis enamorado de mi esposa sin haberla visto.
Cor. Lo mismo.
Conde. Continuad.
Cor. Para concluir, firmé mi contrato al ruido del cañon, y casi en el mismo campo de batalla; pero cuando se lo presentaron, ella dijo que no, que no queria casarse con un fátuo.
Conde. Ja, ja!
Ber. (Asi lo dige.)
Cor. Asi lo dijo; fueron sus mismas palabras.
Abs. Por fuerza hablan de vos.
Cor. Ya comprendereis que un hombre asi desairado, no debia presentarse en la corte. Asi es, que tomé partido en la Fronda, llevando siempre el contrato sobre el corazon; aqui está! Y cuando no tengo muchas ganas de batirme, lo saco, lo leo, veo mi firma sola, y fijando la vista en el espacio que debió ocupar la suya, me lleno de valor, ó mas bien de cólera, con el presentimiento de que algun dia caerá ella por mi banda.
Ber. Ah, Dios mio! *(con un plato en la mano; el conde rie.)*
Abs. Que vais á romperlo, torpe!
Cor. Como caiga en mis manos... Digo, y si está casada... entonces..... puede ser que entonces..
Conde. Quién sabe?...
Cor. Cómo me reiria yo! Apuesto cualquier cosa á que se ha casado con algun oficialillo..... de esos de gabinete, que bordan al lado de las damas de la reina... Si, amigo prisionero, si, yo mismo los he visto bordar.
Conde. Coronel, Hércules tambien hilaba.
Cor. Hércules era un ente despreciable.
Abs. *(riendo.)* Con que Hércules hilaba? Con que Hércules gastaba rueca?
Cor. Antes me atravesaria con mi espada que.....
Ber. Qué bordar? *(acercándose.)*
Abs. Bueno; mezclaos en su conversacion. *(vase.)*

ESCENA IX.

Dichos, la Condesa.

Con. Señor coronel! Señor coronel! Ah! Hay gente. Ps, ps... *(llamándole.)*
Cor. Ah! Ya está aqui el muchacho! *(canta para entretener al conde; habla ap. á la condesa.)* Qué tenemos?
Con. Creo que ya está ahi.
Cor. (De veras? Habla bajo.) Pues señor, hace un dia delicioso... Con que dices que la condesa...
Con. La he visto de lejos; viene á caballo, pero parece como que tenia miedo de que yo la viera... porque ha echado por otro camino.
Cor. Mas bajo. Y luego?
Con. La seguia haciendo como que no la veia, y entonces entró en el pueblo. *(alzando la voz.)*
Cor. Pero habla mas bajo, hombre; si ya te oigo.
Con. Ha entrado en casa del alcalde... del alcalde... ya sabeis...
Ber. Del alcalde!
Cor. Quieres hablar mas bajo? Estás dando unos gritos!.. Felizmente el marido está en la ventana..
Con. Con que he ganado los luises de oro?
Cor. Si, tómalos.
Con. Cuanto dinero! Gracias, señor coronel; muchas gracias. Toma, Juanita.
Conde. Coronel, me tratais con tanta generosidad, que me alentais á ser indiscreto. Me permitireis que dé un paseo por ese camino que se vé desde aqui?
Cor. Por ese camino que conduce al pueblo de...
Conde. Si, á Chevreuse, y os prometo no pasar de alli. Mirad, desde aqui se vé la casa del alcalde, y...
Cor. La casa de... (Ha visto venir á su esposa, no hay duda, era ella.) Lo siento mucho, señor conde, pero no podeis pasear por esa parte; no podeis comunicaros con la poblacion; tomad otro camino. *(tomando su sombrero.)* Ah! olvidaba ya... Tengo que dar algunas órdenes; esperadme entretanto... la mesa está dispuesta y ya van á servirnos.
Abs. Qué perfume! *(mete casi las narices en un plato que trae.)* Qué olor tan delicioso! Dichosa nariz que puedes oler! Hoy no será fusilado el cocinero.
Conde. Pero, coronel, os vais?

COR. Podeis empezar sin que esté yo.
ABS. (Qué, se va?)
CONDE. Yo no tengo apetito, pero beberé y brindaré por vuestros amores.
COR. Y yo á los vuestros. Gracias, gracias, ja, ja ja.
CONDE. Ja, ja! (*se rien uno de otro.*)

ESCENA X.

Dichos, menos el CORONEL.

(La Condesa está cerca de la berja. Berta al otro lado. Las dos se rien tambien. El conde las hace señas para que callen.)

ABS. (*estupefacto*) Yo soy el único que no se rie. Con que es decir, que no puedo comer hasta que él coma, y él no come! Presento mi dimision de ayuda de cámara.
CONDE. Muchacho, bebe.
ABS. Permitidme... cuando el coronel haya...
CONDE. Qué, no bebes?
ABS Cómo manda! (Y este hombre está vencido y prisionero?)
CONDE. A ver, muchachos, bebed vosotros, y..... puesto que ese imbécil...
BER. Yo... Si, señor coronel...
ABS. Si señor; yo me voy... no puedo presenciar... (Come, come! Y será capaz de comerse el pollo entero! A no ser por el respeto que merece la desgracia, le arrancaria á ese pollo una pata ó un alon) (*se vuelve.*)
CONDE. Bebe tú, muchacho, porque ese otro no quiere.
CON. Si señor.
ABS. (Y he de presenciar yo un espectáculo tan desgarrador?) Vamos, servid al señor conde. (Yo no puedo contenerme. A ver si el cocinero me da algo) (*vase*)
CON. Ah! (*viéndole marchar*)
CONDE. Silencio.
BER. Se marchó.
CONDE. Mi querida Clotilde! Cómo yo habia de esperar?.. Pero esponerse asi por causa mia...
CON. No hay nada que temer; mi fiel escudero nos espera con caballos á la salida del bosque.
BER. Con estos trages nadie puede sospechar de nosotras.
CON. Sobre todo, para Clotilde de Rozan, condesa de Monfort, no sirven de nada los obstáculos; me gustan las aventuras, las luchas desesperadas; todo lo que alhague mi imaginacion y estimule mi osadia.
BER. Pero sabes ya con quién tenemos que luchar?
CONDE. Con el marqués de Angennes...
CON. Y qué importa el marqués de Angennes?
BER. A quien yo desairé.
CONDE. Con ese terrible marqués, que hacia temblar á las damas de la corte.
CON. El fue el que te abrazó antes cuando huias.
CONDE. Se ha atrevido!
BER. Si, que vuelva otra vez...
CON. La cosa va perfectamente. Un coronel! Asi me gustan á mi los adversarios, y asi puede resultar algun mérito en combatir, y alguna gloria en triunfar.
BER. Estás loca!
CONDE. Pero qué desenvoltura! Qué maneras tan caballerescas y tan varoniles bajo ese trage de pastor!
BER. Y yo? Con jubon corto y con saya? No es verdad que me está bien?
CONDE. Estás encantadora, hermana mia; pero cuidado no nos sorprendan. Vamos, dadme noticias.
CON. He escrito á Turena para que autorice un cange.
BER. Pero no hay esperanza.
CONDE. Ya lo sé... Pero qué sabeis de la corte?
CON. Dicen que la reina está en negociaciones con el principe de Condé, sin que lo sepa Mazarino.
CONDE. De veras?
BER. Se dice tambien que el coadjutor...
CON. Silencio! (*el conde se sienta á la mesa.*)
ABS. (*entra furioso.*) Miserable cocinero!
CON. Qué es eso, señor Absalon?
ABS. Que le he pedido unas costillas de carnero, y el maldito del cocinero me ha contestado que la disciplina se opone. Yo he leido la ordenanza y no he encontrado ningun artículo contra las costillas de carnero. Señor conde, dispensadme si os hago una pregunta. En el ejército de la reina acostumbran los ayudas de cámara...
CONDE. Vino! (*la condesa le sirve.*)
ABS. (Todavia está bebiendo!) (*á la condesa.*) Ha continuado en esa operacion desde que me marché?
CON. Si este hombre es capaz de devorar...
ABS. Con que no va á dejar nada para los que hemos vencido? Ahora siento que los de la Fronda no hayan sido derrotados, porque veo se alimenta uno mejor.
CONDE. Llévate ese plato. Que me traigan otra cosa.
ABS. Señor... permitid...
CONDE. Qué! Qué es lo que dices?
ABS. Voy, voy. (*toma el plato.*) (Vacio! Absolutamente vacio! Y yo estoy desfallecido! De qué sirve alcanzar victoria?) Cocinero, cocinero! (*vase.*)
CONDE. Continua. Decias que el coadjutor...
BER. Negocia tambien en su nombre.
CONDE. Pues! Cada uno para si.
CON. Y ninguno para la Francia! Si yo fuese reina, me pondria á la cabeza del ejército, y esterminaria á los frondistas.
BER. Empezando por ese marqués de Angennes.
CON. No, para ese no; para ese pediria indulto. Tiene asi cierto aire de vencedor, que no me disgusta.
CONDE. Ah! tú estás por los que vencen; en ese caso...
CON. Yo! Quieres que me haga traicion á mi propia causa? Oye... (*riendo.*) Me ha dado unos cuantos luises de oro...
CONDE. (*riendo.*) Si?
BER. Pues yo, le detesto.
CON. Ya! Porque tú le diste calabazas.
BER. Y ahora mismo, conociéndole, se las daria tambien... Es un fátuo, un hombre atrevido.
CON. Oh! Si se condenára á todos los atrevidos ... Pero nos olvidamos ya. Es preciso escribir á la corte para que promueban el cange de los prisioneros. Haremos llegar la carta á manos de la reina.
BER. Si, si; á mi me quiere mucho.
CON. Y nos protege.

CONDE. Si no fuera mas que eso...

BER. Aqui hay papel y pluma. (*escuchando.*) Cielos! Creo que vienen.

CON. (*al balcon.*) Es el coronel que vuelve. Viene furioso... como no ha encontrado á la condesa... Seguro.

CONDE. Entonces... voy á escribir allí en mi cuarto. (*vase derecha.*)

ESCENA XI.

La CONDESA, BERTA, *el* CORONEL *y luego* ABSALON.

COR. (*entra furioso y trae en la mano una peluca que tira al entrar.*) Uf! uf! Estoy furioso! Que el diablo cargue con el alcalde y con la condesa. (*encontrándose frente á ella.*) Me alegro verte! Eres un necio.

CON. Señor coronel... (*retrocediendo.*)

COR. Mereces que te arranque las orejas! (*avanzando.*) Que te arranque los cabellos!

BER. Por Dios, compadeceos de mi hermano!

COR. Antes que yo vuelva á seguir á esa condesa...

CON. A quién?

COR. A la condesa. (*colérico.*)

CON. A la condesa? La que entró en casa del alcalde?

COR. Vete al diablo con tus observaciones. El pobre alcalde estaba solo, sentado á la mesa. Le pregunto por ella... abrió mucho los ojos, empezó á decir qué? qué? Y no sabia salir de aqui. Me incomodé. El gritó mas fuerte que yo, y en medio de mi cólera, le arranqué la peluca.

BER. Pobre alcalde!

CON. Aqui está. (*recogiéndola.*)

COR. Es verdad; me la he traido en la mano. (*la toma y arroja de nuevo, al tiempo que entra Absalon con un plato, en donde cae la peluca.*)

ABS. Ah! Una peluca en un plato de riñones!

COR. Qué haces, imbécil? (*le coge del cuello.*)

ABS. Soy yo, señor.

COR. Pero qué haces? Qué llevas ahí?

ABS. Riñones en salsa, señor coronel. Si tuviérais tanta hambre como yo, no hubiérais arrojado...

COR. Tambien yo tengo hambre. Has visto tú á esa condesa?

ABS. Condesa! Y dónde está esa señora?

CON. Se habrá escapado.

COR. (*remedándola.*) Se habrá escapado! Anda, bestezuelo.

BER. Si, se habrá...

COR. Y el otro? El conde... el marido.. Se habrá tambien escapado? (*á Absalon.*) No te quedaste tú ahí? El conde estaba...

ABS. Bien... el conde...

COR. Dónde está?

ABS. Es verdad; dónde está?

BER. Allí; en su cuarto.

COR. Solo?

CON. Cómo?

ABS. Que si está solo?

CON. Creo que si. Hace poco creí oir...

COR. Silencio (*escuchando.*) Si, tambien yo...

ABS. Yo no oigo nada.

COR. Yo lo sabré. (*á Absalon.*) Colócate debajo del balcon del conde, y si ves bajar á alguno...

ABS. Pero, señor, qué hago con estos riñones?....

COR. Déjalos y obedece. (*vase Absalon.*) Soy demasiado condescendiente cuando debiera tapiar esa puerta. (*va á entrar y sale el conde.*)

ESCENA XII.

Dichos, el CONDE.

CONDE. Qué es eso, señor vencedor? Qué sucede?

COR. Nada; señor prisionero, nada... Permitidme que... (*vase puerta derecha.*)

CON. Aprovechemos. (*escribe en la mesa de la izquierda.*)

BER. Qué haces?

CONDE. Silencio. Toma mi carta.

CON. Y yo la mia (*la coloca entre la servilleta del coronel.*)

COR. (*dentro.*) Ven ahora si quieres.

CONDE. Adios, adios. (*dando la mano á la condesa y Berta.*)

BER. Aqui está ya.

ESCENA XIII.

Dichos, el CORONEL, ABSALON.

COR. Nada.

ABS. Nada.

CONDE. Qué teneis, coronel? Os veo un poco agitado.

COR. Yo, no. Ya veo que no está aqui. Qué, no la habeis visto? Os sonreis? Bueno. Vuestra esposa no ha venido á veros, ni creo que vendrá.

CONDE. No vendrá? Estais seguro de ello? Vamos, y si hubiese venido?

COR. Si hubiese venido? Andad con cuidado.... No desafieis al marqués de Angennes, porque el marqués no retrocede nunca.

CONDE Me dais miedo! Con que vamos, continuais siendo el hombre de las apuestas?

COR. Y jugador constante. Si el corazon no os dice ya...

CONDE. Qué?

COR. Apuesto mi renta de un año á que la condesa...

CONDE. Os amará?

COR. Vos mismo lo habeis dicho. Mis rentas...

CONDE. (*riendo.*) Pero si dicen que vuestras rentas no bastan para pagar vuestros deudas?

COR. Es muy posible... En ese caso, vaya mi castillo de Angennes contra el de Monfort.

CONDE. Pero quereis...

COR. Eso se llama retroceder, tener miedo.

CON. Yo tambien lo tengo. (*á Berta.*)

BER. No apuestes. (*bajo al conde.*)

COR. Os decidis?

CONDE. Estoy decidido.

COR. Está dicho.. El guante está arrojado.... Se declaró la guerra. En cualquier parte donde la encuentre, sea en vuestra casa, en la mia, ó aunque sea en terreno neutral, no importa. Juro romper las hostilidades y prometo que será mia.

CON. Con vuestro permiso, señor coronel, nos retiramos mi hermana y yo.

COR. Idos al diablo. (*vanse las dos.*) Absalon, sirveme á la mesa; ya tengo apetito. Vino! vino! Llena los vasos. Quiero beber con el conde y brindar á mis amores... en perspectiva.

CONDE. Sin olvidar los mios. (*Absalon se va. La condesa y Berta vuelven á salir con las cestas de fruta.*)
COR. A la mesa. (*sentándose.*)
CONDE. Yo ya concluí.
COR. No importa; ya tendreis apetito viéndome comer. Oid, muchachos. (*á la condesa y Berta.*)
CON. Qué quereis?
COR. Si encontrais á pié ó á caballo, cerca del castillo que será mio, á la hermosa condesa de Monfort, decidla que habeis visto al marqués de Angennes; hacedla mi retrato; decidla que me habeis dejado brindando á su belleza, y jurando por Dios y por mi espada, llegar á ser algun dia su caballero. . Entendeis?
BER. No he entendido muy bien; pero se lo diremos.
COR. Entonces, os repetiré...
CON. No señor. Yo lo he comprendido bien, y haré vuestro encargo.
COR. Id con Dios, y buen viage.
CON. Adios, señor coronel y la compañia. (*vanse haciendo señas furtivamente al conde.*)
COR. Y vos, no enviais á decir nada á la condesa?
CONDE. Nada, la hablaré; se lo diré yo mismo...
COR. Sereis capaz de sostenerme que vendrá aqui? Ja, ja! (*sacude la servilleta al estenderla y cae el billete.*) Qué es esto? Un billete!
CONDE. Un billete!
COR. Si, y esta letra...
CONDE. Calle! Qué veo? Es la de mi muger!
COR. De vuestra muger? Quitad allá! Os engañais, amigo. Tendria chiste? (*ap riendo y lee.*) «Señor marqués, la condesa de Monfort os da las gracias por la hospitalidad que tan generosamente la habeis concedido...» (*se levanta con furor tirando la servilleta.*) Voto á todos los diablos! No, no tiene maldito el chiste burlarse asi! Esto ya pasa de raya, y juro... (*los aldeanos aparecen en el foro, se detienen y pasan; Absalon sale con un plato.*)
ABS. Aqui está esto, coronel.
COR. Estúpido! Animal! Qué no ha visto á nadie! (El aldeanillo tenia razon.)
CONDE. Qué ha sido eso, coronel? Qué os dice ese billete?
COR. Oh! nada... Un aviso para el reconocimiento que debo hacer en seguida.
ABS. Despues de comer, se entiende.
COR. Ya no como.
ABS. Uy! yo fallezco!
COR. Corre á ensillar mi caballo, y el tuyo.
CONDE Cómo se entiende.. . (*sentándose.*) A la mesa, señor vencedor... Me ha vuelto el apetito... Sentaos aqui.
COR. No, gracias. Luego cenaré.... Ah! Vive Dios... Vamos...
ABS. Dónde?
COR Al castillo de Monfort (*bajo*)
ABS. Al castillo de... Pobre estómago!
CONDE. Por nuestros amores, coronel. (*presentándole el vaso.*)
COR. Por nuestros amores.
ABS. Cinco leguas y sin comer! (*desesperado.*) No llegamos con vida.

(*Los aldeanos suben por la colina, la condesa agita al aire el sombrero; Berta saluda con el pañuelo. El coronel y el conde brindan. Absalon se deja caer desfallecido en una silla. Cae el telon.*)

ACTO SEGUNDO.

Interior de una torre del castillo de Monfort. Puerta en el fondo con una tronera bastante grande para poder pasar la cabeza. A la izquierda, una puerta secreta. A la derecha, y á la misma altura, una ventana guarnecida con barras de hierro. En el fondo dos armaduras completas colocadas á ambos lados de la puerta. Una mesa con recado de escribir á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

BERTA, LA CONDESA, despues un lacayo. Al levantarse el telon, se dejan ver vestidas todavia de aldeanas.

BER. Ah! (*dando un suspiro y echándose en un sillon.*) A dios gracias ya estamos en nuestro castillo, en nuestra casa, rodeados de buenas murallas que no conseguirán derribar los cañonazos de los de la Fronda.
CON. Vive Dios! La condesa de Monfort tiene un corazon tierno; pero en cambio tambien tiene sólidas murallas. Pero, aun no has dejado ese trage?
BER. Déjame respirar... (*la condesa la mira con sonrisa.*) Escúchame, hermana mia: por seguirte á todas partes, he consentido en montar un caballazo enorme, á semejanza de las castellanas de otros tiempos; yo, que ya sabes que solo he acostumbrado viajar en litera ó en coche: por seguirte he penetrado en un campamento, en medio de esos desalmados, que me miraban hasta el punto de hacerme temblar de pies á cabeza, á mi, que solo estoy acostumbrada al trato de las buenas hermanas del convento, ó de las camaristas de la reina; por seguirte, en fin, he consentido en ponerme la capa de un coronel, y hasta me he dejado abrazar y no una ni dos veces...(*la condesa se rie.*) Todo lo he llevado con paciencia, como has visto; pero en lo sucesivo no cuentes ya conmigo.
CON. Cobarde! Pero no ves que si no hubieses hecho todas esas heroicidades, no conocerias á tu futuro?
BER. No creo que hubiera perdido gran cosa.
CON. Vamos!.. Todas tenemos curiosidad de conocer á aquel cuya mano rehusamos, y á menos que no te haya dado él algunos disgustillos ..
BER. A mi! Cómo puedes pensar que un fatuo, un insolente...
CON. Y qué tiene de estraño? Conozco á algunas mugeres que gustan de los hombres insolentes. Y preciso es convenir, que no le sienta mal su descaro á ese terrible coronel. Pero, qué audacia la suya! Atreverse á apostar que yo seria muy capaz de contestar cara á cara á su insolencia! Vive Dios! pero yo le exigiré mañana una satisfaccion cumplida.
BER. Pues qué, piensas volver? (*aterrada.*)
CON. Si por cierto.
BER. Y á caballo?
CON. Por supuesto. No echas de ver en semejante manera de viajar, algo de aventurero que hace latir el corazon? De mi sé decir, que esto me conmueve, me satisface.
BER. Esponerse de nuevo á que la abracen .. una señorita de la corte?
CON. Razon de mas. No dicen que están acostumbradas á ese género de cumplidos?
BER. Pues yo no pongo los pies fuera del castillo,

mientras dure la guerra; esta resolucion no será de alma esforzada, pero, qué quieres? Tengo miedo.

Con. Pues! Estarás aqui como en una ciudad sitiada! Déjate de tonterias...

Ber. Pero, Dios mio, qué necesidad tienen los hombres de matarse? Antes era otra cosa... los coroneles se casaban tranquilamente con las camaristas, y la Francia era feliz.

Con. Ea! Tranquilizate... La felicidad de la Francia y de las camaristas, va á renacer con la paz. Los partidarios de la Fronda no pueden sostenerse largo tiempo, y todo nos hace creer que bien pronto...

Un lacayo. Señora condesa, un oficial de los ejércitos de la reina, precedido de un escudero, solicita entrar.

Con. Qué decia yo! Apuesto cualquier cosa á que es un mensagero de buenas nuevas. (*al lacayo.*) Que le sean abiertas las puertas del castillo, y que sea recibido con los honores que se merece un valeroso caballero. (*dirijiéndole puerta izquierda.*) No, no, por la entrada principal... por la puerta de los amigos. (*vase el lacayo.*)

Ber. Si, que aquella es la puerta de los amantes.

Con. Lo era en tiempo de mi abuela; mas como en el dia solo entra por ella el conde, es la puerta del marido (*mirándose mùtuamente, se rien.*) Voy á arreglarme un poco.

Ber. Y yo tambien. Pero, dime, es preciso aparecer bonitas?

Con. La señorita de Rozau debe hacer honor al partido á quien sirve. (*vase foro.*)

Ber. Y agradar al que no se sirve, á nuestro enemigo. Hoy hubiera yo querido estar muy bien vestida para hacer rabiar á ese coronel, para poder decirle: «me he negado á casarme con usted, y me niego todavia, aunque valga usted algo; mejor diré, aunque valga usted mucho.» Cuando pienso que podia ser mi marido! Mi marido!...(*vacila.*) Pero. . qué hago? Corramos..... (*se dirige á la puerta izquierda, y vé á Absalon.*) Ah!

ESCENA II.

Berta, Absalon.

Abs. Zape! (*dando un salto*)

Ber. Cielos! Absalon!

Abs. La aldeanita de esta mañana.

Ber. Qué venis á hacer aqui?

Abs. Y vos?

Ber. Vamos... hablad.

Abs. No... no...

Ber. Yo... Yo venia á traer á la señora condesa noticias de su marido... y del coronel... Esto es todo. Y vos?

Abs. Eh?

Ber. Qué os trae aqui?

Abs. Ah, cuan poco entendida sois, buena prenda. No habeis adivinado todavia que yo le acompaño?

Ber. Acompañar! A quién?

Abs. Cómo á quién? Aun estamos ahi? Al señor marqués de Angennes!

Ber. Santos cielos!

Abs. A qué viene ese santos cielos?

Ber. (*reportandose.*) No... quise decir... que sin duda es él ese oficial del ejército real...

Abs. Pues! Ardid de guerra, idea ingeniosa que yo le hubiera dado indefectiblemente, á no ocurrirsele á él antes.

Ber. Pero esa es una traicion! Una verdadera perfidia!

Abs. Chist! Callad por Dios! Es un secreto.

Ber. Ah! es un... Pero, qué venis á hacer á este castillo?

Abs. Brava pregunta! Qué hemos de hacer? Lo primero, cenar; lo segundo, cenar bien; y lo tercero, cenar mucho.

Ber. Cenar!

Abs. Pues... eso ha dicho mi amo... Yo hablo por boca de ganso.

Ber. Oh! qué oigo!

Abs. (*agarrándola por el brazo.*) No sabeis, bella aldeana, que hemos andado cinco leguas sin probar bocado, y que el trote del caballo es un gran digestivo? De mi sé decir, que en veinte y cuatro horas solo he comido un plato de espinacas... y un plato de espinacas engorda poco. A qué hora se cena aqui?

Ber. Y el coronel, dónde está?

Abs No sé... venia conmigo; miento, venia yo delante en calidad de esplorador... pero no hay cuidado. Sin duda se habrá perdido en las interminables habitaciones que caen ahi hácia la derecha.

Ber. (Justo! Hácia mi cuarto! Ah! Cuando lo sepa mi hermana!)

Abs. Eh? Qué decis?

Ber. Digo, que debiais ir á buscar á vuestro amo para evitar que se perdiera... mientras yo doy las órdenes oportunas al cocinero.

Abs. (*pasándola el brazo por la cintura*) Para que nos dé de cenar, eh? Muy bien pensado.

Ber. Pero, y el coronel? (*separándose.*)

Abs. Ah! si, voy á su encuentro. Aldeanita, si no tuviera tanta hambre, yo os diria cuatro cosas, pero no importa, luego será...

Ber. Vamos, daos prisa... (Ah! No tengo una gota de sangre en las...)

Abs. Bella aldeana! (*vuelve y grita.*)

Ber. Cielos! Me habeis asustado.

Abs. A qué hora se cena aqui?

Ber. Apenas encontreis al coronel. (*Absalon sale disparado por la puerta del fondo, que cae á la derecha.*)

ESCENA III.

La Condesa, Berta.

Ber. Ea! Es preciso dar la voz de alerta; tocar la campana de alarma, armar á nuestras gentes.

Con (*aparece por el foro perfectamente vestida.*) Quién es ese hombre que de tal manera corre?

Ber. (*precipitándose hácia ella.*) Ah! hermana mia! Hermana mia!

Con. Qué hay? Qué sucede?

Ber. Si tu supieras...

Con. Esplicate; qué significa ese sobresalto?

Ber. Ese oficial de la reina... ese desconocido, no es otro que el que ha penetrado ya en el castillo.

Con. Pero, quién es él?

Ber. El marqués de Angennes.

Con. El coronel!

Ber. Si, con su criado... con ese imbécil á quien acabo de echar de aqui...

CON. Pero, á qué viene ese temblor? Eso es ridículo.

BER. Y por qué tiemblas tú?

CON. Ya se vé... el miedo se comunica, y...

BER. Estamos perdidas!

CON. No... todavia hay esperanzas... Sin embargo, existe un género de peligro para el que no sirve el valor...

BER. Ya ves! Dos mujeres solas en este castillo, qué podemos hacer? Cuáles serán sus miras?

CON. Eso digo yo, qué miras tendrá? Desde luego hay una consideracion que debe tranquilizarnos algun tanto, y es la de que no nos matará.

BER. Ah! no es eso lo que yo temo. (*con ingenuidad.*)

CON. Es verdad... estamos en guerra... en guerra civil... Por cierto que es gracioso el derecho de la guerra... Ese derecho que se estiende hasta lo infinito.

BER. Lo crees asi?

CON. En el estado actual de cosas, y puesto que el enemigo ha entrado ya en la plaza, creo lo mas prudente...

BER. Cuenta con mi aprobacion. Habla por Dios, que urge.

CON. Creo lo mas prudente, repito, encerrarnos en nuestras habitaciones.

BER. Vamos inmediatamente. (*al tiempo que ellas van hácia el foro.*)

COR. (*dentro.*) Con que la has encontrado?

CON. Ya es tarde. Ah! Yo me escondo aqui. (*se oculta detrás de una armadura.*)

BER. Y yo aqui! (*detrás de la otra.*)

ESCENA IV.

Dichas, EL CORONEL, ABSALON.

ABS. Si, señor marqués, si.

COR. Conque es cierto que has encontrado aqui á esa chica?

ABS. Toma! Y tan cierto.

CON. El es! (*asomando la cabeza.*)

BER. Que no te vea! (*á la condesa.*)

COR. Suerte has tenido, pillastre; la muchacha es muy linda. Por supuesto que no te habrás permitido...

ABS. Bah! Por quién me tomais á mi, señor marqués?

COR. Majadero! Supongo que la habrás recomendado muy particularmente que no diga nada acerca de mi llegada?

ABS. Pues es claro. (Precisamente eso es lo único que se me habia olvidado.)

COR. Y dónde está?

ABS. Ah! Tambien se me habia olvidado deciros, que me ha preguntado con insistencia qué es lo que venia á hacer aqui el señor marqués?

COR. Y tú, qué le has contestado?

ABS. Yo la he contestado, que veniais á cenar, y ya estarán poniendo la mesa.

COR. A cenar?.. Ja, ja, ja!

ABS. Qué! He mentido por ventura? (*alarmado.*)

COR. A cenar? Cuándo has visto tú, galopin, que tu amo se haya incomodado en andar cinco leguas en ayunas, sino habia de por medio una muger que ganar, un marido que perder!

CON. (Cielo santo!)

ABS. Ave Maria purísima! (*persignándose.*)

BER. (Eso es horrible!)

CON. Silencio!

COR. El bueno del conde... Cuando pienso que á estas horas estará quizá devorando tranquilamente mi comida...

ABS. (Ah! Qué feliz es el prisionero!)

COR. Se va á la guerra, y cree sin duda que su condesita, cual otra nueva Penélope... ja, ja, ja!.. Pero ya no se encuentran Penélopes; el bello suelo de Francia no las produce.

ABS. Qué ha de producir! Ni una Penélope siquiera. (Qué produccion será esa?)

COR. Pues, señor, la apuesta es mia.

CON. Ah! (*asomándose.*)

BER. Silencio!

COR. En cuanto á ti, yo te entrego y te abandono cuanto aqui encuentres á tiro, entre la hermosa mitad del género humano... Camareras.... cocineras.... gente menuda.... degüello general.. (*la condesa, vase foro.*)

ABS. (En la situacion en que me encuentro, daria con mucho gusto toda la hermosa mitad del género humano, por media perdiz. (*Berta derriba, para marchar, la armadura.*) Cielo santo!

COR. Qué es esò? (*levantándose*)

BER. Dios mio! (*finjiendo miedo.*) Señor Absalon, todo lo dejais caer?

ABS. Yo, yo!

COR. Ola, ola, Juanita. (*la toma la mano.*)

BER. (Me cogió!) Soy yo, señor coronel, que venia para...

COR. Como tiembla! Es preciso que yo te hable. (*la abraza.*)

BER. (Ya empezamos!) No sabeis otro modo de hablar á la gente, señor coronel?

COR. Busca otro mejor. Y la condesa? La has hablado de mi? La has anunciado mi visita? Va á venir? Sabe quién soy?

BER. No, señor, no; y ademas, yo creo que se ha ausentado del castillo.

COR. Demonio! En fin, tú eres bastante bonita (*pasándola el brazo por la cintura.*) para consolarme... Palabra de honor... cuanto mas te miro, mas...

BER. Dejadme. (*separándose.*)

ABS. A propósito, señor marqués... me digisteis hace poco que la gente menuda era para mi, y por consiguiente...

BER. Es que yo no soy...

COR. Ah! pues entonces... (*va á abrazarla.*)

CRIADO. La señora condesa de Monfort... (*anunciando.*)

COR. La condesa! (*dejando à Berta.*)

BER. (Ya era tiempo.)

ESCENA V.

Dichos, LA CONDESA.

CON. (*con amabilidad.*) Señor oficial, seais muy bien venido.

COR. Señora condesa! (*saludando.*) (Es bonita.) No he querido pasar cerca de vuestro castillo sin tener el honor... de... Oh! pero esta cara...

ABS. Es bonita! (*bajo á Berta.*)

CON. El castillo de Monfort, señor coronel .. por qué sois coronel? El castillo de Monfort está abierto siempre para los valientes caballeros que se baten noblemente, defendiendo á la reina contra esos miserables aventureros de la Fronda.

COR. (Mil gracias; he aqui las ventajas del incógnito.) Señora condesa, yo aprecio mucho mas de lo que vos creeis... Es singular... esta cara... dónde diablos la he visto yo?

CON. Dios mio! Señor coronel.. es particular..... esas facciones... yo os he visto en alguna parte.

COR. Iba á deciros lo mismo, señora condesa....... Vuestro rostro no me es desconocido. Y cuando se ha visto una vez, no es facil olvidarle.

CON. Señor coronel... (*saludando.*)

ABS. Señorita! (*saludando á Berta.*) Es una hermosisima señora. (*Berta se rie.*)

CON. Señor coronel, tengo mucho gusto en veros... pero mucho...

COR. Ah! (*saludando.*)

ABS. Ah! (*id.*)

CON. Y quisiera hablaros... pero á vos solo...

COR. Yo tambien.. á vos sola.

ABS. Salid, sirvienta. (*á Berta.*)

BER. (Ah! Dios mio!)

CON. Es criado vuestro?

COR. Si señora... Absalon, salid.

CON. Absalon! Bonito nombre.

ABS. Soberbia muger! (*vase.*)

COR. (Qué miradas! Qué emocion!) Vete. (*á Berta*)

CON. No, no, no quiero quedarme sola con vos. Tengo miedo. Quédate.

BER. Bien, señora condesa.

COR. (Tiene miedo de quedarse sola! Esto empieza bien. Pero dónde diablos he visto yo.....)

CON. Y bien, me traeis buenas noticias, señor coronel? Su magestad piensa poner término á nuestras turbulencias? Es tan buena! Ella perdonará á los revoltosos. . á todos... escepto á los gefes... á los generales, á los coroneles, á los cuales hará ahorcar en masa; es cosa decidida... (*tendiéndole la mano.*) Y yo me alegraré mucho de ello.

COR. Es claro, señora... es lo menos que se puede hacer. Y yo os prometo presenciar el caso. (*besándola la mano.*) ¡Vaya un corazoncito!)

BER. (A dónde va á parar?)

CON. Pero, hablad, coronel; qué noticias traeis?

COR. Yo?.. (Pues, señor, yo he visto á esta mujer en alguna parte.)

CON. Sabeis que vuestra venida es una gran fortuna para mi?

COR. Señora! (Y es locuaz la condesita.)

CON. Una pobre viuda .. es decir, una Penélope... (*Berta se rie.*) Una pobre Penélope abandonada en este inmenso y triste castillo.

COR. (Seguro estaba yo de que Penélope saldría á colacion.)

CON. Donde la pobre se aburre... Ah! es que es fastidioso estar sola... Deciais.,.

COR. (Procuremos distraerla.) Yo vengo.. (*se acerca.*)

CON. Os advierto que mi hospitalidad será modesta y sin fausto alguno.

COR. Es precisamente lo que pido; y estando bajo el mismo techo...

CON. Nada de preparativos ni ceremonias. Os recibo como recibiria á mi marido... á mi pobre marido.

COR. Ah, señora! Dichoso yo si puedo haceros olvidar... (Por Dios que es fastidiosa.) Vete. (*á Berta que se acerca.*)

CON. Y para probároslo, antes de comer... porque vos comereis?

COR. Con muchisimo gusto... (Como que me estoy muriendo de hambre.)

CON. Pues bien; no haré ninguna alteracion en mis costumbres de campo... Trabajaré aqui.. á vuestro lado... Juanita... mi bastidor...

BER. Quereis? (*admirada.*)

CON. Mi bordado. (*se sienta.*)

COR. La señora condesa os pide...

BER. Si, si; el bastidor... voy corriendo. (*haciendo señas á la condesa.*)

COR. (Pues, señor, parece que va perdiendo el miedo de quedarse sola conmigo... Vamos, esto será mas corto de lo que yo creia.)

BER. No comprendo bien. (*al irse.*)

ESCENA VI.

LA CONDESA *y el* CORONEL.

CON. (*sentada riendo.*) Ya lo veis, caballero, Penélope borda en cañamazo, esperando el regreso de Ulises.

COR. (Puede que Ulises, tranquilo...)

CON. El bordado es una ocupacion que debe gustaros mucho. Los oficiales de la reina bordan á menudo junto á las damas de la corte... Mi marido bordaba... Y vos?

COR. Che... Señora condesa... Confieso que estimo en bien poco á los oficiales que manejan la aguja... Al propio tiempo que esa faena les sienta bien á vuestros lindos dedos, la encuentro ridicula en una mano que debe empuñar la espada...

CON. Pero al lado de las damas...

COR. Al lado de las damas .. me parece que hay algo mejor en que ocuparse.

CON. Y en qué?

COR. En hablar... y aun mejor... en mirar hablando...

CON. Sois hablador?

COR. Muy hablador.

CON. Muy bien; eso siempre distrae .. los dias son largos...

COR. Para los maridos que bordan... pero hay medios de abreviar el tiempo.

CON. Pero, cómo me mirais, caballero!

COR. Estoy admirando, señora condesa...

CON. No, no; me parece que quereis recordar...

COR. Pues, bien, si señora .. y es que esos ojos... esas facciones... son de aquellas que uno ha soñado mil veces, y que al verlas por la primera vez creemos recordarlas... (Lo dicho... Estoy cierto de haberla visto en otra parte.)

CON. (*levántandose.*) Lo mismo me sucede, coronel... yo no he visto jamás las vuestras, y sin embargo, las conozco . Hay á veces una simpatia repentina.

COR. Si, si, eso es, la simpatia.. eso es lo que yo... (Y ese imbécil de conde que está muy satisfecho de que su Lucrecia... Adelante.. esta no creo que se mate... Pues, señor, á la carga)

CON. Sois tan amable, coronel... que... escuchandoos, me haceis olvidar que me traeis noticias...

COR. ¡Y si yo no os tragese ninguna! Si yo no hubiese venido mas que por mi, ó mas bien, por vos... á quien hace mucho tiempo conozco?.. Si, mi secreto se me escapa á mi pesar... Hace

seis semanas que no amo mas que á vos, que no vivo sino por vos!

Con. (¡Que embustero tan descarado!)

Cor. Que paso mis dias.. y mis noches.. errante por las cercanias de este castillo, esperando tras largas horas de ansiedad, un breve instante de dicha... ¿no me habeis visto vagar?..

Con. Si, si, os he visto.

Cor. ¿Me habeis... (ha visto á uno que vaga!... Pues entonces, hay otro! Pobre conde!)

Con. Os he visto perfectamente:.. y por cierto que me habeis hecho pasar bien oscuras algunas noches muy claras.

Cor. *(á sus pies.)* Oh! yo os lo haré olvidar todo, os lo juro.

ESCENA VII.

Dichos, Berta, Absalon.

Abs. Cuando os digo... (*dentro.*)

Ber. (*trae el bastidor y cesto de costura.*) A ver si me dejais.

Con. ¡Cielos!

Cor. (*levantándose con ira.)* Malditos seais!

Abs. (Ta, ta, ta... Ya no me admiro de que aqui se olviden de comer.)

Ber. (Parece que esto marcha.)

Cor. (¡Imbéciles!)

Con. Y bien, ¿qué hay? ¿Qué sucede?

Ber. (*los dos á un tiempo.*) Os traia el bastidor... cuando este gloton ha venido á buscar camorra conmigo, porque le han echado de la cocina; como si yo tuviese que ver con eso.

Abs Permitidme... (*hablando al mismo tiempo que Berta.)* Vereis lo que ha sido... pues, señor, bajo á la cocina, y le digo al señor cocinero, señor cocinero...

Cor. Te callarás? Perdonad, señora condesa, ese hombre está siempre hambriento...

Abs. Permitidme... (*á una mirada del coronel se calla.*)

Con. ¡Pobre mozo! Y qué feo es!

Abs. Ya lo creo... ¡Cuando se tiene hambre..! No hay nada mas feo que un hombre hambriento. *(á otra mirada calla)*

Con. Voy á dar órdenes para que á todos nos den de comer... (*movimiento del coronel.*) Es la costumbre en este castillo.. Aqui no se obedece á nadie mas que á mi... y quiero que comais, coronel.

Cor. ¡Señora! (Se anticipa á todos mis deseos.)

Con. Llévate al criado! (*bajo á Berta.*)

Abs. Por fin llegó el momento...

Con. Y esta noche, si lo permitis...

Cor. Muy dichoso.

Con. Os esplicaré mi bordado... que destino á mi marido.

Cor. (A ese pobre Ulises...)

Con. Representa nuestro castillo de Monfort .. estoy acabando el ala izquierda.

Ber. (*mirando el bordado*) ¡Y qué bien está!

Cor. Es una obra de hadas.... digna de esos lindisimos dedos... (*quiere besarla la mano, ella la retira.)*

Con. ¡Ah! (*indicando con la mirada que está alli Berta.*)

Cor. (Tiene razon.)

Con. Hasta luego, mi querido huesped... Trabajaré.. alli... cerca de vos.

Cor. (Mejor que eso.)

Con. Hasta luego. (*vase.*)

ESCENA VIII.

El Coronel, Berta, Asbalon.

Cor. Consiento en que el diablo me lleve, si acabas esta noche tu ala izquierda. Pues señor, es preciso escribir el parte de la batalla... para el marido.

Ber. (¡Qué aire tiene de bribon.!)

Cor. Por Cristo, que yo tambien estoy desmayado... me estoy muriendo de necesidad.

Abs. ¡Y qué malo es eso para la salud! Pero el señor Marqués puede estar tranquilo... Yo no he podido entrar en la cocina, pero la he olido... ¡Dios eterno... ¡Qué olor! ¡Qué fragancia! Los asadores dando vueltas, esparcen por los pasillos inmediatos un perfúme enervante, delicioso. (*La condesa desde el foro hace señas á Berta que se lleve á Absalon.*)

Cor. (*escribiendo.*) Capitulo primero... Caramba, si hace veinte y cuatro horas que no he comido.

Abs. Oh! Eterno Dios! hasta aqui llega! Oh! ah! uh! (*oliendo.*)

Ber. (*se vuelve hácia el fondo. La condesa desaparece.*) Vamos, venid conmigo, os voy á llevar á la cocina. . ¿ó es que ya no teneis hambre?

Abs. Que no tengo... Muchacha, no blasfemes!

Ber. El señor coronel tiene algo que mandar me?

Cor. Hija, di por Dios pronto que me den decomer, y por el trabajo de decirlo... (*vá á abrazarla.)*

Ber. Gracias, gracias, luego... (*á Absalon.*) Vamos, los criados se van á sentar en la mesa.

Abs. ¡Antes que los amos! El criado del coronel antes que el coronel! Oh! que hermoso castillo! Qué.... admirable castillo... Yo no salgo de él... quiero acabar en él mis dias. Oh! oh!

Ber. Vamos, venid!

Abs. Sigo el olor... le voy siguiendo... oh! (*vanse los dos.*)

ESCENA IX.

El Coronel, *poco despues la* Condesa.

Cor. *(leyendo lo que ha escrito.)* Capitulo primero: El coronel D'Angennes llega al castillo de Monfort como Cesar á las Galias... *Veni, vidi, vici.* Vé á la condesa que es hermosa y apasionada, y no tardan en entenderse. Una deliciosa cena los pone en contacto por el pronto... y despues..» La cena está todavia por ver.. en perspectiva... Pero puedo sin peligro consignarlo aqui... tanto mas, cuando que me siento dispuesto á honrarla. Tengo un hambre!.. Eh? (*La condesa ha aparecido en el foro y cierra la puerta de golpe.*) Alguna morisqueta del viento... «Los deseos del coronel no tardan en verse realizados.. despues de la cena, la noble dama conmovida y temblorosa » (*Se oyen correr dentro los cerrojos de una puerta. El coronel se vuelve.*) Eh? Qué es esto? La cena... bravo!

Con. (*Abrese la regilla por donde se vé á la condesa.*) Marqués de Angennes.

Cor. Mi nombre, señora condesa. ¿Sabeis mi nombre?

Con. El pastorcillo no tiene secreto para la condesa de Monfort.

Cor. Ay, Dios mio! Pero... no! Si tal! No me engaño... Bien decia yo que habia visto aquella cara en otra parte... Con que el aldeano ..

Con Era Penélope... porque todavia hay Penélopes en el mundo... Era Penélope que iba á ver á Ulises.

Cor. Mi prisionero!

Con. Si... como ahora vos lo sois mio, Marqués de Angennes.

Cor. Muy bien... muy bien! Es una broma deliciosa... voy.. (*quiere abrir la puerta que está cerrada.*) Ah! pero tened presente que Ulises está preso bajo palabra... (*rie.*)

Con. Y vos, bajo cerrojo; es mas seguro.

Cor. Bajo cerrojo, pase! Pero no solo, es lo convenido... Un encierro perpétuo con vos.... los dos en un calabozo y con una buena cena delante... me la habeis prometido.

Con. Y lo cumpliré... cena ofrecida, cena pagada... pero es preciso que os la ganeis.

Cor. Ganarla!.. Con mucho gusto... Abrid... esa puerta... y si por mi amor...

Con. Oh! vuestro amor no me coge de nuevas.... Pero, volved la vista á la derecha.

Cor. No veo nada... mas que vuestro bastidor....

Con. Eso es .. Ahi encontrareis estambres, agujas... Ea, manos á la obra... poneos á bordar... como un oficial de la reina.

Cor. Qué?

Con. Cubrid... el fondo de ese pájaro... señor seductor...

Cor. Condesa... qué decis? Ponerme yo á bordar en cañamazo!

Con. Si no, no hay cena.

Cor. Hablais de veras?.. No puedo creer.

Con. Lo dicho... á bordar... ú os quedais en ayunas.

Cor. Pero...

Con. Buenas noches. (*cierra el postiguillo.*)

ESCENA X.

El Coronel.

Qué es esto, señor? (*quédase estático y sin hablar algunos momentos.*) Lo dirá formalmente? Será verdad? Preso! Las trazas hasta ahora no son de otra cosa... Y si quiero cenar.. tengo que ponerme á bordar en cañamazo? Yo? No es mala broma. (*rie.*) Ba! Apuesto á que está ahi escuchando? (*va á la puerta y aplica el oido.*) Nada... Condesa... (*llamando.*) Condesita.... hermosa dama... Señora Con... Nada. (*dá con el pie en el suelo.*) Es qué la cosa va tomando un aspecto muy desagradable... En ayunas... estoy en ayunas... He caido de patitas en la ratonera... Ah, picaro aldeano.. Oh! pero esto no puede quedar asi... no paso por ello..... no paso... (*paseándose.*) Pero de qué me servirá que no pase! Si ese majadero de Absalon tuviese la feliz idea de venir á libertarme! Pero estará comiendo, estará devorando mientras que yo... Chiton! Me parece haber oido...

Abs. (*gritando dentro.*) No por cierto... no por cierto... no quiero.

Cor. (*señalando la claraboya de la izquierda.*) Es por aqui!

Ber. (*dentro.*) Estais preso.

Abs. (*con voz ahogada y dando golpes.*) Abrid! Que me den de cenar! Tengo hambre... que me den de cenar.

Cor. A él tambien le encierran sin cenar.

Ber. Tomad esa rueca... no cenareis hasta que hayais hilado un copo entero.

Cor. (*riendo.*) Una rueca!

Abs. Venga! Yo hilaré, si señora, hilaré... pero que me den de cenar.

Cor. Asi me gusta... eso es... A cada uno, segun su clase... A él la rueca, á mi él... (*dá un puntapie al bastidor y viene al suelo.*) Vete á los diablos! No me faltaria otra cosa, sino que me hubiesen puesto á mi tambien al lado... una..... una... ah! canalla de aldeano! (*pateando y llamando.*) Ola! que venga aqui alguno... los criados! La Condesa! El diablo! Que abran aqui... ó pego fuego al castillo... Abrid.... (*dá golpes; ábrese el postiguillo, y aparece Berta ataviada.*)

ESCENA XI.

El Coronel, Berta.

Ber. Qué tal, señor coronel? Adelanta el bordado?

Cor. Es Juanita... la linda... la preciosa Juanita... (Me he vuelto hasta adulador.) Pero que veo? Está tambien... Ese rico vestido... ese.... Dime, quién eres, Juanita?

Ber. Señor marqués de Angennes, yo no soy Juanita, y os suplico que hableis con mas respeto á la hermana de la condesa de Monfort, á la señorita Berta de Rozau, dama de honor de la reina... (*dándole con el postiguillo.*) Buenas noches.

ESCENA XII.

El Coronel, Absalon *dentro.*

Berta de Rozau! (*dejándose caer en un sitial.*) La hermana de la condesa! La que me desairó pero que en el dia se arrepiente de ello, estoy seguro... Ella se conmovió cuando la abracé, cuando la tenia aqui... con la otra en mi poder... Y es muy guapa esa chica! Muy guapa! Me gusta... Cuando pienso que podia ser mi muger!.. Por vida del tal aldeano! Ah! no puedo mas... me ahoga la rabia... Tengo toda la sangre en la cabeza, y el estómago vacio... me muero de inanicion... no escapo de una enfermedad. La cólera, la rabia, el hambre me tienen que no veo... No hay mas; he caido en el lazo .. Tonto de mi! Digo mal, architonto, que he podido vengarme de sus desaires... he podido... (*Absalon canta dentro.*) Eso es! Pues no se pone á cantar ese animal ahora... Absalon! tunante, perro! (*gritando.*) Quieres callarte?

Abs. (*gritando.*) Ah, mi coronel! Mandad que abran aqui, por Dios.

Cor. Si... á buena parte vienes!

Abs. Estais cenando? (*gritando.*)

Cor. Picaro!

Abs. Estais cenando? (*mas fuerte.*)

Cor. No tengo mala cena! Se mofa de mi... Qué haces, animal?

Abs. Estoy hilando.

Cor. Te has puesto á hilar, cobarde?

Abs. Si señor, porque si no, no ceno.

Cor Bien considerado, tiene razon: si el fin justifica los medios, es preciso convenir que en nuestra situacion. . Calla, maldito! (*á Absalon que canta.*)

Abs. Que ceneis con buen apetito, mi coronel.

Cor. Tunante! No, no es apetito lo que me falta; la rabia me le ha aumentado... Pero esta cruel condesa me tiene miedo... Es seguro... á no ser por eso no me hubiera ella encerrado aqui... . frente á frente con su bastidor! (*lo levanta del suelo.*) Maldito lo que se me dá de ella... es una necia... Ni de su hermana tampoco... la detesto! Y este contrato que llevo aqui, que no quiso firmar..... Le haria mil pedazos delante de ella... (*le tira sobre la mesa.*) Si; pero lo que es la cena... la cena... es diferente .. ahora devoraria cualquier cosa. (*canta dentro Absalon.*) Si vendremos á sacar en limpio que ese majadero tiene mas talento que yo? Se ha decidido á cenar á todo trance, tiene razon: es lo mas acertado y urgente. Ya se vé .. hilar no es muy dificil. No hay mas que hacer asi... (*hace el ademan de una persona que hila.*) Pero esto? Dios me libre.. Y bien mirado... es un entretenimiento honesto... un pasatiempo inocente... (*Absalon canta.*) No hay duda, ese tuno de Absalon es un gran filósofo! Pero cómo diablos se hace esto? Qué artimaña?.... Y luego, estambre.... seda... una aguja... magnifica ocupacion para un coronel del ejército de Condé! Jamás! Pero estoy solo, nadie me vé. . voy á ensayarme .. Oh! Oh! venga el estambre, una aguja... no sé si consiste en el hambre, que no acierto á... (*procurando enebrar la aguja.*) Y sin embargo, tengo tal rabia, que me sobrarian fuerzas para hacer pedazos.. Ah, ya está. . Logré enebrar la aguja! Victoria! (*quédase mirando el cañamazo al tiempo de sentarse, y dice con voz compungida.*) Oh, mi bizarro regimiento, cierra los ojos... Tu coronel va á bordar en cañamazo la pata de un avechucho (*ábrese el postiguillo sin ruido.*)

ESCENA XIII.

El Coronel, *la* Condesa, Berta.

Con. Ya cayó. (*señalando al coronel.*)

Ber. De veras? Déjame ver. (*miran y procuran reprimir la risa.*)

Cor. Anda, maldita, con dos mil de á caballo..... (*tirando de la aguja.*) No sé donde se enreda. Bueno va á quedar el dichoso bordado! No quisiera mas que tener debajo de la aguja al bribon del aldeano... Asi, asi le habia de dar. (*metiendo y sacando la aguja; canta dentro Absalon.*) Absalon! Buen cuadro estamos uno y otro. Con tal que no llegue á saberse... Ea, otra vez se enredó... Voto á...

Con. *y* Ber (*riendo.*) Ja, ja, ja!

Cor. Quién va?

Con. Coronel, sois un buen muchacho, y ahora mismo os van á traer de cenar. (*desaparecen las dos.*)

Cor. Me han visto! Se burlan de mi! Van á ir publicando por todas partes que yo... Si llego á poderme vengar algun dia... (*óyese abrir la puerta izquierda.*) Una puerta...

Con. Entremos con cuidado... Todos deben estar dormidos. Ya estoy dentro.

Cor. Ya estoy fuera. (*luego que entra el conde se escurre.*)

ESCENA XIV.

El Conde, Absalon, *dentro.*

Conde. Puerta secreta, puerta de los amores, por la cual nadie ha pasado hasta ahora. Adorada condesa, voy á sorprenderla en el primer sueño. Ya me parece estarlo oyendo. Ah! quién está ahi? Luego se han firmado las paces? Estás libre? (*imitando la voz de una muger.*) Y otras mil preguntas, á las cuales solo contestaré..... (*Absalon canta dentro.*) Eh! Todavia hay alguno velando... Qué es lo que veo! Su bastidor... Esta luz... Va á venir sin duda... Estaba trabajando. (*riendo.*) Ah! Una carta. . Me estaba escribiendo... noble esposa mia! No es su letra! «Memorias del marqués de Angennes Qué veo! «Como César en las Galias, veni, vidi, vici. Eh? él... el coronel! vici...

Abs. Coronel, decid por Dios á la señora condesa, que yo tambien quiero cenar.

Conde. Tambien quiere cenar? «Una cena, por el pronto.» Oiga! «Los deseos del coronel no tardan en verse realizados.» (*levantándose.*) Ah! es una infamia aprovecharse de mi desgracia para venir... para atreverse... (*ábrese el postiguillo y oyese descorrer el cerrojo*)

ESCENA XV.

El Conde, *la* Condesa.

Con. Marqués, no os impacienteis.

Conde. Eh?

Con. Aqui teneis la cena.

Conde. La condesa! Ah! Seria posible?... (*ábrese la puerta y viene ella corriendo á su marido.*)

Con. El conde! Oh qué dicha! Mi marido!

Conde. Si señora... yo soy.

Con. Vos! Habeis entrado por ahi sin duda? El cielo os envia... Y él .. el marqués?

Conde. Con que es cierto? Le habeis recibido?

Con. No tal.

Conde. Hablabais con él... pérfida!

Con. (*con semblante risueño.*) Ay Dios mio! Con qué tono me decis eso! Qué modo de mirarme!

Conde. Todo lo sé.

Con. Lo sabeis? Le habeis visto? Os ha contado...

Conde. No os riais, señora. Todo lo sé, os digo. Mirad.

Con. Cielos! Seriais capaz de creer que el coronel...

Conde. Creo que he hecho mal en fiar en un amor que no ha podido resistir á sus seducciones.... Creo...

Con. No acabeis. No acierto á esplicarme esta desaparicion. Pero no importa. El marqués de Angennes es un fátuo con quien me he conducido como una heroina... y os lo probaré.

Conde. Es todo lo que yo deseo.

Con. No para justificarme, sino para confundirle. (*talarea dentro el coronel.*) Cielos! él es. Ahora vereis. (*el conde se oculta tras una panoplia, sale el coronel.*)

ESCENA XVI.

Dichos, el Coronel, *despues* Berta.

Cor. Esta preciosa Berta es inflexible. (*viendo á la condesa.*) Ah! Condesa, por fin aqui!

Con. Decidme, señor coronel, cómo habeis salido?
Cor. De vuestro cuarto? Pardiez, del mismo modo que he entrado.
Con. En mi cuarto? (*mirando al conde con temor.*)
Conde. Eh?
Cor. (Está aqui... ah, ah! ahora me toca á mi.) Si por cierto, donde me digisteis que os esperára, hermosa condesa.
Con. Cielos! Señor coronel, eso que decis es indigno.
Cor. Ta, ta, ta! Qué cambio es este? Hace poco estabais tan afectuosa...
Con. No os acerqueis.. Mentis! Habeis estado encerrado.
Cor. (*con viveza.*) Con vos. Si por cierto, ya lo sé.
Conde. Si ha sido para oir esto...
Con. Digalo sino ese bordado de cañamazo que...
Cor. Ese bordado... Ah, es verdad Si yo fuese fátuo podia vanagloriarme de haber sido causa de algunas malas puntadas.
Con. No decis mal en eso.
Cor. Me escuchabais con tanta emocion, que no es de estrañar se os descarriase la aguja. (*el conde sale de su escondite.*) Asi es, adorable Penélope, que el tal cañamazo tiene cada farfullo...
Con. Pero...
Cor. (*rie.*) Oh! no hay nada perdido. Vos le compondreis en un momento de calma.. cuando penseis en vuestro marido, en el pobre Ulises.
Conde. Ah! ya es demasiado..
Con. Conde!
Cor. Ah, ah, ah! (*fingiendo sorpresa.*) De dónde diablos sale ahora mi prisionero?
Conde No hay ya prisioneros, y llego á tiempo para...
Cor. No tal... no tal... Habeis venido demasiado pronto.
Conde. Basta de chanzas.
Cor. Qué diablos! Amigo, cuando yo estaba en camino de ganar la apuesta, venir á estorbar mi juego...
Con. Señor marqués, lo que estais diciendo es indigno, y ese bastidor es testigo ..
Cor. Ah! es verdad... si quereis entreteneros un poquito, es muy divertido.
Conde. Coronel, me dareis una satisfaccion, ahora mismo.
Con. Confesareis que habeis mentido, que estabais preso? Vamos, confesad.
Cor. Que soy un tonto! Gracias. Prefiero una estocada. Es ella! (*por Berta que sale foro.*) Defendeos. (*al Conde.*)
Con. Habiéndose firmado la paz... dos hermanos de armas?
Cor. Hermano! Ahi está el caso .. si fuésemos hermanos, no llegaria esto. Porque en familia se callan las cosas. Todo hubiera podido remediarlo la señorita Berta de Rozau. Si ella no me hubiese devuelto sin firmar ese contrato, que está sobre esa mesa... Esa repulsa humillante... (Ella vendrá.)
Con. Y si os amase!
Cor Amarme! Cuando hace poco, habiéndola pedido perdon, estubo inflexible. (Ya viene.) Pero ya es tarde.
Conde. Si, si; ya es tarde.
Cor. Defendeos... Somos enemigos.
Conde. Por fin!
Ber. No lo sois . Sois parientes... hermanos.... (*lanzándose rápidamente entre los dos hermanos.*) Y yo vuestra muger... Tomad. (*le entrega el contrato que ha firmado.*)
Conde. Me opongo.
Cor. Y yo acepto.
Conde. Pero esa cena... (*viendo salir á Absalon.*)

ESCENA XVII.

Dichos, Absalon.

Abs. (*con una rueca y dos husos, con voz lastimera y compungida.*) Ya he acabado el copo y quisiera cenar. (*se rien el coronel, la condesa y Berta.*)
Todos. Ja, ja, ja!
Cor. Esto, amigo mio, representa á un pobre fámulo hambriento, que han tenido la inhumanidad de encerrar y dejar sin comer hasta que hilase una rueca.
Abs. Si, he hilado yo, que en mi vida las he visto mas gordas. Es particular qué agilidad dá el hambre á los dedos. Dos husos! He hilado dos husos! Por lo cual, Juanita me decia hace poco: «Con eso ya tienes cuatro: (*mirándose á las piernas.*) Sangrienta alusion! Dónde está Juanita? Ah! Si yo lo hubiese sabido...
Con. Y mientras él hilaba, otra persona, encerrada en ese cuarto, ganaba tambien la cena.
Ber. Bordando en cañamazo. (*riendo*)
Cor. Chit, chit! Ahora es un secreto de familia....
Conde. Pero cuando yo he entrado por esa puerta no he visto á nadie.
Cor. Es que, la persona susodicha, se aprovechó de la puerta abierta por Ulises, para volver por esta á vengarse de Penélope.
Conde. Pero y el capitulo en que os jactabais....,
Con. (*cogiendo del brazo á su marido.*) El coronel, ya lo sabes, era algo fátuo antes.
Cor. (*cogiendo del suyo á Berta.*) Ah! ahora espero serlo mucho mas. Despues...
Con. Bueno será entonces, que si alguna vez se desmanda, le recuerdes al oido...
Ber. Qué?
Con. *La rueca y el cañamazo.*

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 22 de diciembre de 1852. *Examinada por el señor censor de turno y de conformidad con su dictámen, puede representarse.*- El gobernador—*Ventura Diaz.*

MADRID, 1853.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

calle del Duque de Alba, n. 13.

cabezudos ó dos siglos des-nes, t. 1. 2 7
Calumnia, t. 5. 3 6
astellana de Laval, t. 3. 2 9
ruz de Malta, t. 3. 2 8
abeza á pájaros, t. 1. 2 5
ruz de Santiago ó el magne-ismo, t. 3. a. y p. 2 8
Contrastes, t. 1. 2 5
conciencia sobre todo, t. 3. 2 4
ocinera casada, t. 1. 3 4
camaristas de la Reina, t. 1. 7 6
Corona de Ferrara, t. 5. 3 7
Colegialas de Saint-Cyr, t 5 2 7
cantinera, o. 1. 1 6
ruz de la torre blanca, o. 3. 1 5
onquista de Murcia por don aime de Aragon, o. 3. 2 11
alderona, o. 5. 3 8
ondesa de Senecey, t. 3. 3 4
aza del Rey, t. 1. 2 6
apilla de San Magin, o. 2. 3 4
adena del crimen, t. 5. 5 9
ampanilla del diablo, t. 4 y p. ágia. 5 13
celos, t. 3. 3 5
cartas del Conde-duque, t. 2 1 7
uenta del Zapatero, t. 1. 2 6
asa en rifa, t. 1. 2 3
oble caza, t. 1. 2 6
dos Fóscaris, o. 5. 1 11
icha por un anillo, y mági- rey de Lidia, o. 3. Mágia. 4 9
desposorios de Inés, o. 3. 3 3
os cerrageros, t. 3. 2 22
dos hermanas, t. 2. 3 5
dos ladrones, t. 1. 1 3
os rivales, o. 3. 2 9
desgracias de la dicha, t 2.
os emperatrices, t. 3. 3 8
los ángeles guardianes, t. 1. 1 3
s maridos, t. 1. 3 3
ama en el guarda-ropa, o 1 2 4
los condes, o. 3. 2 6
clavo de su deber, o. 3. 2 3
rtuna en el trabajo, o. 3. 2 7
alsificadores, t. 3. 3 8
ria de Ronda, o. 1 2 8
licidad en la locura, t. 1. 1 5
vorita, t. 4. 3 10
eza en el querer, o. 3. 2 11
erias de Madrid, o. 6 c. 9 14
ueros de Cataluña, o. 4. 2 14
erra de las mugeres, t 10 c. 6 18
cta de los tribunales, t. 1. 3 4
ria de la muger, o. 3. 2 4
a de Cromwel, t. 1. 2 5
a de un bandido, t. 1. 1 4
a de mi tio, t. 2. 5 2
maña del soldado, t. 5. 2 9
mana del carretero, t. 5. 2 10
Las uérfanas de Amberes, t. 5 2 10
a del regente, t. 5. 3 13
Las jas del Cid ó los infantes de arrion, o. 3. 2 9
La ia del prisionero, t. 5. 6 16
ncia de un trono, t 5. 2 11
Los jos del tio Tronera, o. 1. 3 3
s de Pedro el grande, t. 5. 3 13
La ra de mi madre, t. 3. 3 5
del abogado, t. 2. 2 5
de centinela, t. 1. 2 8
ncia de un valiente, t. 2. 1 4
Las rigas de una córte, t. 5. 4 7
La ion ministerial, o. 3. 3 9
y el zapatero, o. 1. 2 3
ntud del emperador Car-los, t. 2. 2 5
ada, t. 1. 1 5
el embudo, o. 1. 4 4
sna y el perdon, o. 1. » 6
t. 4. 3 4
ó el castillo de las siete tor, t. 5. 2 11
r eléctrica, t. 1. 2 3
sta alferez, t. 2. 3 6
de Dios, o. 3. 2 7
de meson, o. 3. 5 12
e y el niño siguen bien, t. 1. 2 6
uesa de Seneterre, t. 3. 3 3
los consejos, ó en el pe-cad a penitencia, t. 3. 2 9
La r de un proscrito, t. 3. 3 6
Los queteros de la reina, t. 3. 3 8
La o derecha y la mano iz-quie la, t. 4. 3 11

Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c. 6 14
Idem segunda parte, t. 5 c. 8 16
Los Mosqueteros, t. 6. c. 2 14
La marquesa de Savannes, t 3. 2 5
—Mendiga, t. 4. 6 8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5. 2 11
—Opera y el sermon, t. 2. 3 6
—Pomada prodigiosa, t. 1. 2 2
Los pecados capitales. Mágia, o 4 9 9
—Percances de un carlista, o. 1. 3 9
—Penitentes blancos, t. 2. 5 3
La paga de Navidad, zarz. o. 1. 5 15
—Penitencia en el pecado, t. 3. 5 6
—Posada de la Madona, t. 4. y p. 4 9
Lo primero es lo primero, t. 5. 2 5
La pupila y la péndola, t. 1. 2 6
—Protegida sin saberlo, t. 2. 1 6
Los pasteles de Maria Michon, t 2 1 7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5. 2 7
La Posada de Currillo, o. 1. 2 3
—Perla sevillana, o. 1. 3 3
—Primer escapatoria, t. 2. 2 4
—Prueba de amor fraternal, t 2 3 5
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5. 3 5
—Quinta de Vernêuil, t. 5. 4 10
—Quinta en venta, o. 3. 1 5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1. 3 4
Lo que está de Dios, t. 3. 5 6
La Reina Sibila, o. 3. 2 6
—Reina Margarita, t. 6 c. 7 17
—Rueda del coquetismo, o. 3. 2 4
—Roca encantada, o. 4. 2 6
Los reyes magros, o. 1. 5 8
La Rama de encina, t. 5. 2 10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4. 4 8
—Selva del diablo, t. 4. 1 15
—Serenata, t. 1. 3 5
—Sesentona y la colegiala, o. 1. 3 4
—Sombra de un amante, t. 1. 2 3
Los soldados del rey de Roma, t 2 2 7
—Templarios, ó la encomienda de Aciñon, t. 3. 1 14
La taza rota, t. 1. 2 3
—Tercera dama-duende, t. 3. 2 11
—Toca azul, t. 1. 5 7
Los Trabucaires, o. 5. 6 13
—Ultimos amores, t. 2. 3 2
La Vida por partida doble, t. 1. 5 3
—Viuda de 15 años, t. 1 3 2
—Victima de una vision, t. 1. 4 5
—Viva y la difunta, t. 1. 1 3
Mauricio ó la favorita, t. 2. 2 5
Mas vale tarde que nunca, t. 1. 2 4
Muerto civilmente, t. 1. 2 3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1. 1 3
Mi vida por su dicha, t. 3. 3 5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5. 5 8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c. 4 12
Mateo el veterano, o. 2. 2 7
Marco Tempesto, t. 3. 2 5
Maria de Inglaterra, t. 3. 2 11
Margarita de York, t. 3. 3 11
Maria Remont, t. 3. 4 7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2. 3 4
Hali, ó la insurreccion, o. 5. 1 10
Monge Seglar, o. 3. 3 7
Miguel Angel, t. 3. 2 11
Megoni, t. 2. 2 6
Maria Calderon, o. 4. 2 8
Mariana la vivandera, t. 5. 3 9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1. 3 15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1. 3 7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4. 1 12
Maruja, t. 1. 2 4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2. 4 4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3. 2 3
Nuestra Sra. de los Abismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5. 3 7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c. 4 8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5. 4 11

No hay miel sin hiel, o. 3. 3 5
No mas comedias, o. 3. 3 5
No es oro cuanto reluce, o. 3. 3 7
No hay mal que por bien no venga, o. 1. 3 4
Ni por esas!! o. 3. 3 4
Ni tanto ni tan poco, t. 3. 4 4
Ojo y nariz!! o. 1. 1 3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3. 2 8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1. 1 1
Percances de la vida, t. 1. 2 4
Perder y ganar un trono, t. 1. 2 3
Paraguas y sombrillas, o. 1. 3 12
Perder el tiempo, o. 1. 2 4
Perder fortuna y privanza, o. 3. 2 5
Pobreza no es vileza, o. 4. 3 11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5. 2 10
Por no escribirle las señas, t. 1. 3 3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3. 2 3
Por tener un mismo nombre, o. 1 2 4
Por tenerle compasion, t. 1. » 2
Por quinientos florines, t. 1. 3 4
Papeles, cartas y enredos, t 2. 2 5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2. 3 4
Percances matrimoniales, o. 3. 3 3
Por casarse! t. 1. 2 3
Pero Grullo, zarz. o. 2. 2 6
Por camino de hierro! o. 1. 3 7
Por amar perder un trono, o. 3. 5 6
Pecado y penitencia, t. 3. 3 4
Pablo Jones, ó el marino, t. 3. 2 8
Pérdida y hallazgo, o. 1. 1 2
Por un saludo! t. 1. 1 5
Quién será su padre? t. 2. 2 5
Quién reirá el último? t. 1. 1 4
Querer como no es costumbre, o 4. 3 5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3. 3 5
Quien á hierro mata... o. 1. 2 6
Reinar contra su gusto, t. 3. 2 4
Rabia de amor!! t. 1. 3 3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p. 3 6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 6. » 15
Ricardo el negociante, t. 3. 1 9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceelavin, o. 1. 3 5
Rita la española, t. 4. 3 7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3. 2 10
Ricardo y Carolina, o. 3. 2 10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4. 2 6
Si acabarán los enredos? o. 2. 3 4
Sin empleo y sin muger, o. 1. 2 3
Santi boniti barati, o. 1. 2 4
Ser amada por sí misma, t. 1. 1 3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1. 3 4
Sobresaltos y congojas, o. 5. 3 11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1. 2 5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1. 3 7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1. 1 5
Trapisondas por bondad, t. 1. 3 5
Todos son raptos, zarz. o. 1. 3 3
Tia y sobrina, o. 1. 3 4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3. 2 5
Valentina Valentona, o. 4. 2 7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p. 4 11
Un buen marido! t. 1. 1 5
Un cuarto con dos camas, t. 1. » 2
Un Juan Lanas, t. 1. 2 8
Una cabeza de ministro, t. 1. 2 5
Una Noche á la intemperie, t. 1. 1 1
Un bravo como hay muchos, t. 1. 1 5
Un Diablillo con faldas, t. 1. 3 6
Un Pariente millonario, t. 2. 3 6
Un Avaro, t. 2. 2 4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2. 2 4

Un padre para mi amigo, t. 2. 2 4
Una broma pesada, t. 2. 3 5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2. 2 5
Un dia de libertad, t. 3. 7 4
Uno de tantos bribones, t. 3. 9 5
Una cura por homeopatía, t. 3. 5 4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3. 3 8
Un error de ortografía, o. 1. 2 3
Una conspiracion, o. 1 1 5
Un casamiento por poder, o. 1. 3 3
Una actriz improvisada, o. 1. 2 3
Un tio como otro cualquiera, o. 1. 2 4
Un molin contra Esquilache, o. 3. 2 9
Un corazon maternal, t. 3. 2 5
Una noche en Venecia, o. 4. 2 12
Un viaje á América, t. 3. 2 8
Un hijo en busca de padre, t. 2. 5 5
Una estocada, t. 2. 2 6
Un matrimonio al vapor, o. 1. 2 4
Un soldado de Napoleon, t. 2. 3 4
Un casamiento provisional, t. 1. 3 4
Una audiencia secreta, t. 3. 2 9
Un quinto y un párbulo, t. 1. 2 3
Un mal padre, t. 3. 4 4
Un rival, t. 1. 1 4
Un marido por el amor de Dios, t. 1. 2 3
Un amante aborrecido, t. 2. 2 5
Una intriga de modistas, t. 1. 8 »
Una mala noche pronto se pasa, t. 1. 2 1
Un imposible de amor, o. 3. 3 3
Una noche de enredos, o. 1. 2 3
Un marido duplicado, o. 1. 3 4
Una causa criminal, t. 3. 6 6
Una Reina y su favorito, t. 5. 3 16
Un rapto, t. 3. 1 11
Una encomienda, o. 2. 2 5
Una romántica, o. 1. 3 3
Un Angel en las boardillas, t. 1. 1 3
Un enlace desigual, o. 3. 4 5
Una dicha merecida, o. 1. 1 4
Una crisis ministerial, t. 1. 2 13
Una Noche de Máscaras, o. 3. 4 7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1. 2 4
Un desengaño á mi edad, o. 1. 2 4
Un Poeta, t. 1. 2 5
Un hombre de bien, t. 2. 6 6
Una deuda sagrada, t. 1. 1 4
Una preocupacion, o. 4. 3 6
Un embuste y una boda, zarz. o 2 3 5
Un tio en las Californias, t. 1. 2 3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3. 2 6
Un cambio de parentesco, o. 1. 5 2
Una sospecha, t. 1. 2 3
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1. 2 6
Un Caballero y una señora, t. 1. 1 1
Una cadena, t. 5. 2 8
Una Noche deliciosa, t. 1. » 2
Yo por vos y vos por otro! o. 3. 4 5
Ya no me caso, o. 1. 1 5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en *Madrid*, en las librerías de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185 .
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continua la lista inserta en las páginas anteriòres.

Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	3
Dos familias rivales, t. 5.	2	8
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12
El diablo alcalde, o. 1.	1	4
El espantajo, t. 1.	2	2
El marido calavera, o. 3.	2	5
El camino mas corto, o. 1	2	2
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5
Economias, t. 1.	4	3
El cuello de una camiso, o. 3.	3	7
Juan el cochero, t. 7.		
Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2
La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15
La pluma azul, t. 1.	3	6
La batelera, zarz. 1.	1	2
La dama del oso, o. 3.	3	6
La rueca y el cañamazo, t. 2.	3	6
Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2
Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3
Papeles cantan, o. 3.	3	
Pedro el marino, t. 1.	2	
Por un retrato, t. 1.	2	
Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo), t. 5.	4	
Sara la criolla, t. 5.	3	
Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	
Una mujer cual no hay dos, o. 1	3	
Una suegra, o. 1.	3	
Un hombre célebre, t. 3.	3	
Una camisa sin cuello, o. 1.	2	
Un amor insoportable, t. 1.	2	
Un ente susceptible, t. 1.	1	